
	Editorial	277
De arqueología menorquina: Puertas de elementos dobles		279
	María Luisa Serra Belabre	
	El queso de Mahón	288
	Pedro Montañés Villalonga	
	Cerámicas antiguas menorquinas	293
	G. Martí Bella	
	Nelson en la Historia de Menorca	296
	Victoriano Seoane Pascuchi	
Cuarto centenario de los libros sacramentales de las parroquias de Menorca		302
	Fernando Martí Camps, Pbro.	
	Sobre anglicismos	332
	Juan Timoner Petrus	
	Actividad del Ateneo	336
	Andrés Murillo	
	Los músicos menorquines	338
	Deseado Mercadal Bugur	

Año LVI - Séptima época - Tomo V
Cuaderno IV - Octubre - Diciembre - 1965

Mientras no se advierta lo contrario todos los originales publicados son inéditos, al menos en su versión. Los autores son los únicos responsables de los trabajos firmados.

Editorial

CON este cuaderno se cierra el primer lustro de la vida de nuestra publicación, correspondiente a su séptima época. Están lejos ya aquellos días de tenso y febril dinamismo para reclutar suficientes simpatizantes que permitieran convertirla en realidad, afirmando que, al menos, contaría con CUARENTA páginas.

No vamos a historiar la serie de luchas y fatigas sufridas para llevarlo a efecto. Lo dejaremos para la imaginación de nuestros inteligentes suscriptores. La mejor justificación está en sus OCHENTA páginas mínimas, oscilando hasta el centenar, y en el número de clichés inéditos que cada número contiene.

Pero nuestra satisfacción no consiste sólo en el citado aumento material de cada cuaderno, sino en haber sostenido el precio inicial del mismo hasta la fecha, a pesar de ello. Esto último, quizá sea la victoria mayor. No se debe olvidar que, en este período, hemos sufrido un aumento oficial y general de jornales, así como varias alzas por convenios colectivos en el ramo.

Con esta política hemos logrado lo que nos proponíamos: que la revista pudiera seguir cumpliendo su fin sin quebranto económico excesivo para la economía del suscriptor, y que su coste no acabara coartando la vida de la misma, habida cuenta de su cerrada especialidad.

No obstante, este editorial no ha de convertirse en una exposición de éxitos solamente. A fuer de sinceros hemos de confesar, con la misma franqueza, el fracaso que significa para nosotros lo que debería ser regularidad de aparición. Nos duele este fallo que, para remediarlo, venimos persiguiendo desde que se acusó, pero que no hemos podido solventar pese a nuestros esfuerzos, y que nos priva de uno de los elementos morales más vitales para la publicación: la oportuni-

dad de contacto sistemático con todos nuestros paisanos y simpatizantes de sentimientos afines.

Y nos duele, doblemente, por cuanto no se debe a desidia por parte de los encargados de darle vida —aunque su función sea romántica—, ni por carencia de colaboración literaria, como muy bien pudieran creer los que la esperan con ilusión. No; la Revista sufre dilaciones, por lo visto insoslayables en Menorca, cuando sale de nuestras manos y entra en proceso de gestación técnica. Desde aquel momento, ya no podemos imprimirle el ritmo que, lógicamente, cabría y sería de desear, y así su nacimiento se demora y sufrimos los retrasos que nuestros favorecedores conocen, desgraciadamente, tan bien como nosotros.

Cerrar este editorial sin un ligero comentario sobre el futuro, resultaría improcedente. Por lo tanto, y aunque enemigos de hacer vaticinios, confesaremos que está en nuestro propósito seguir con la labor emprendida, rebasando el centenar de páginas todas las veces que el cuaderno contenga pocos clichés, y disminuyendo aquellas cuando éstos aumenten, así como mantener, durante todo el año próximo, el mismo precio de 15'00 ptas. ejemplar para el suscriptor, como hasta hoy, sin perjuicio de publicar trabajos siempre originales, al menos en su presentación, de manera que adquirir la REVISTA DE MENORCA signifique la certeza de coleccionar unos estudios menorquines que en ninguna otra publicación se logrará encontrar; y todo ello sin dejar de perseguir la regularidad de su aparición hasta alcanzar llevarla al día.

Por último, hemos de aprovechar esta oportunidad para recabar la benevolencia de nuestros suscriptores por los retrasos sufridos hasta hoy, si bien, como ya hemos declarado antes, no se pueda imputar la culpa de estas demoras a quienes dirigen la revista; y agradecer, a la vez, la colaboración moral y material a todos nuestros colaboradores, suscriptores y protectores, confiando que ésta persistirá con mayor intensidad en el futuro, lo que se podrá traducir en una mayor pujanza de nuestra publicación.

De Arqueología Menorquina: Puertas de elementos dobles

PIENSO a veces que en la literatura arqueológica menorquina existe un desnivel bastante acusado entre la síntesis y el análisis de nuestros monumentos, con una inclinación notoria hacia la primera. A pesar de esta afirmación, debo hacer constar que las líneas que siguen poco influirán en la corrección de este desnivel, pues constituyen, sencillamente, un toque de atención acerca de las particularidades de un tipo de puertas que se da con alguna frecuencia en las estaciones talayóticas de Menorca.

En el poblado de Talatí de Dalt existe un recinto cubierto que hemos designado como el *de la escalera* porque, excavado en el subsuelo en gran parte de su altura, se precisa de unos peldaños para introducirse en él. Puede considerarse una verdadera maravilla del arte constructivo de nuestros remotos antepasados. Cuando llevamos a cabo el estudio de *La Edad del Bronce en Baleares* bajo la dirección del Doctor Don Luis Pericot, le prestamos particular interés y fue uno de los monumentos especiales cuyo plano levantamos. No es el objeto de este trabajo hablar de dicho recinto, que debe ser publicado con todos sus pormenores y con todo cuidado, sino que hemos de ocuparnos solamente de la puerta de acceso al mismo, perfectamente conservada —como la totalidad de la construcción— y de características monumentales.

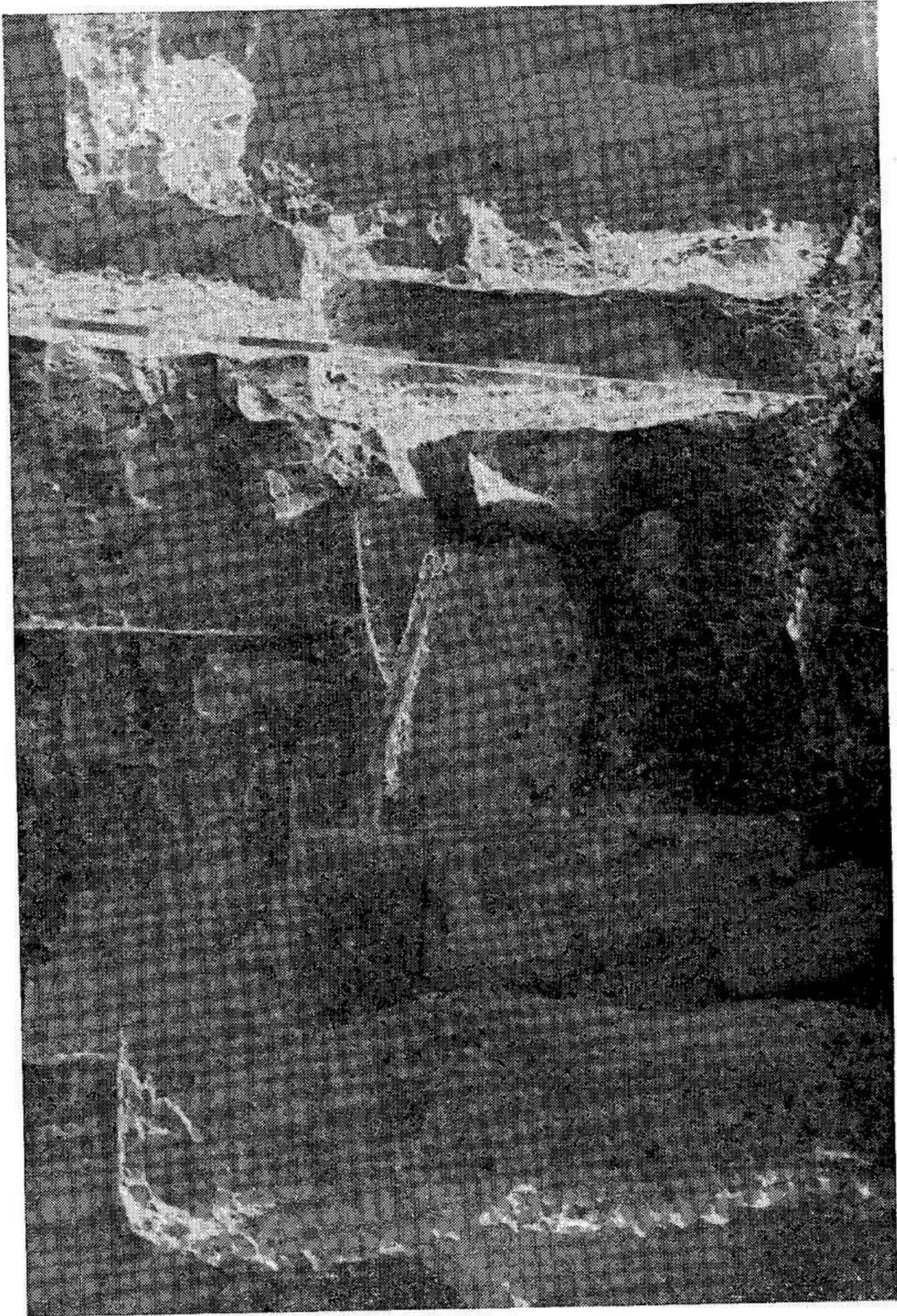
Presenta por su parte exterior un vano de 118 centímetros de alto por 67 de ancho. Esta abertura está limitada por unas jambas de 115 y 111 cm. de alto —izquierda y derecha respectivamente— que sostienen un robusto dintel, de bien cuidada talla, cuyas dimensiones son: 150 cm. de largo por 62-64 cm. de alto y 36 cm. de espesor. Esta puerta de acceso tiene la particularidad de que por su parte interior, inmediato y en contacto con ella, existe otro juego de jambas y dintel

de estructura semejante al primero, variando la dimensión de aquel último, que ahora tiene 214 cm. de longitud, 52 cm. de alto y sólo 22 cm. de grueso, quedando entre ambos dinteles un espacio de 20 cm. Varía también la separación de las jambas, que alcanza unos 124 cm. retirándose ambas 30 cm. de las exteriores. De manera que si utilizáramos la calificación de *doblada* para esta puerta, como se aplica a los arcos característicos del arte románico, lo haríamos con toda propiedad, porque se trata realmente de una puerta doble, en la cual sus elementos interiores se *doblan* sobre los exteriores, dejando visibles estos últimos.

El caso de esta puerta no es único, sino que se repite en la arquitectura ciclópea menorquina. Los ejemplos más conocidos los hallamos en los círculos de Alcaidús y Biniaiet; pero podríamos citar muchos otros. La puerta de elementos dobles convive en otras estaciones talayóticas con la que consta solamente de un juego de jambas y dintel.

La puerta que en los círculos de San Vicente de Alcaidús comunica la habitación que ocupa su sector septentrional con el patio central (1), es también de elementos dobles. Durante la excavación del círculo núm. 1 de la citada estación, después que lo hubimos desbrozado de la maleza que lo sofocaba, restablecido las piedras caídas a su lugar de origen y apartado las demás, quedaron al descubierto una serie de pilastras entre las dos que se hallaban en el extremo norte de la elipse que forman, en el centro de la construcción, seis de aquellos elementos regularmente colocados. Sin poder precisar a qué se debía la presencia de aquéllas, continuamos la excavación hasta que apareció un posible pavimento formado por losas de *marès*, perteneciente todavía a la época roma-

(1) SERRA BELABRE, María Luisa.—De arqueología menorquina. Círculos.—Revista de Menorca.—1961.—pág. 65.



San Vicente de Alcáidús (Alayor). Puerta de la habitación septentrional del círculo núm. 1

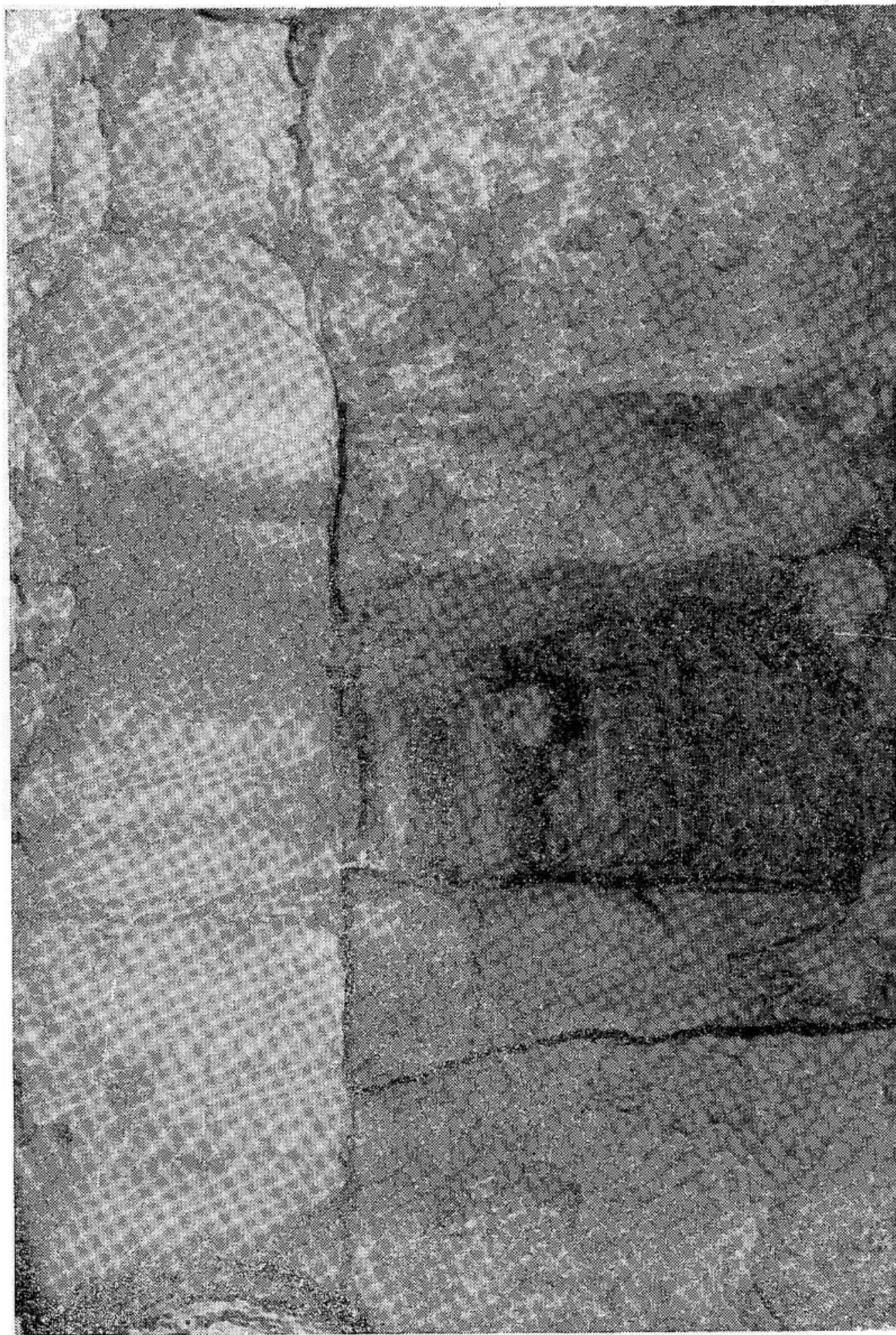
na. Llegada a este punto la excavación, creímos conveniente suspenderla para iniciar la del círculo núm. 2, mucho más destruído que el primero, por lo que no presentaba los inconvenientes del temor de un desplome de las pilastras, puesto que aquí había muchas que habían caído ya y aún, desaparecido. Al finalizar esta excavación fue cuando nos dimos cuenta de que aquellas pilastras, cuya función desconocíamos, repetidas en este nuevo ejemplar, formaban parte de una puerta monumental. Inspeccionado a fondo el primer círculo, vimos claramente cuales eran las características de esta puerta, mucho mejor conservada que la última excavada, comprobando que se trataba de una puerta de elementos dobles igual que la de Talatí. Incluso, de sus dinteles desaparecidos pudimos ver también que el exterior se hallaba todavía, caído y roto, sobre el pavimento del patio central.

Esta puerta, del círculo núm. 1, tiene un vano de 129 cm. de altura por 102 cm. de ancho. Las jambas interiores están, una de otra, a 156 cm. de distancia y el único dintel que se conserva tiene 167 cm. de largo por 58 cm. de alto por 39 de espesor. El que ya no existe debió tener por lo menos una longitud de 230 centímetros.

Las puertas similares a ésta en los demás círculos tienen iguales características y las dimensiones, aunque diversas debido a la rusticidad de los materiales utilizados y de los elementos para obtenerlos, guardan una sensible relación.

La puerta de elementos dobles —*de doble jamba* la he llamado algunas veces aún reconociendo lo impropio de tal designación (2)— se halla entre las de los monumentos de los pueblos mediterráneos. En Micenas, mientras la conocidísima *Puerta de los Leones* tiene un solo juego de jambas que

(2) SERRA BELABRE, María Luisa.— Los círculos de Alcaidús. Su relación con los monumentos de Malta.—Zaragoza.—1964;—Arquitectura ciclópica menorquina.—Barcelona.—1965.



Talatí de Dalt (Mahón). Puerta del recinto cubierto de «La Escalera»



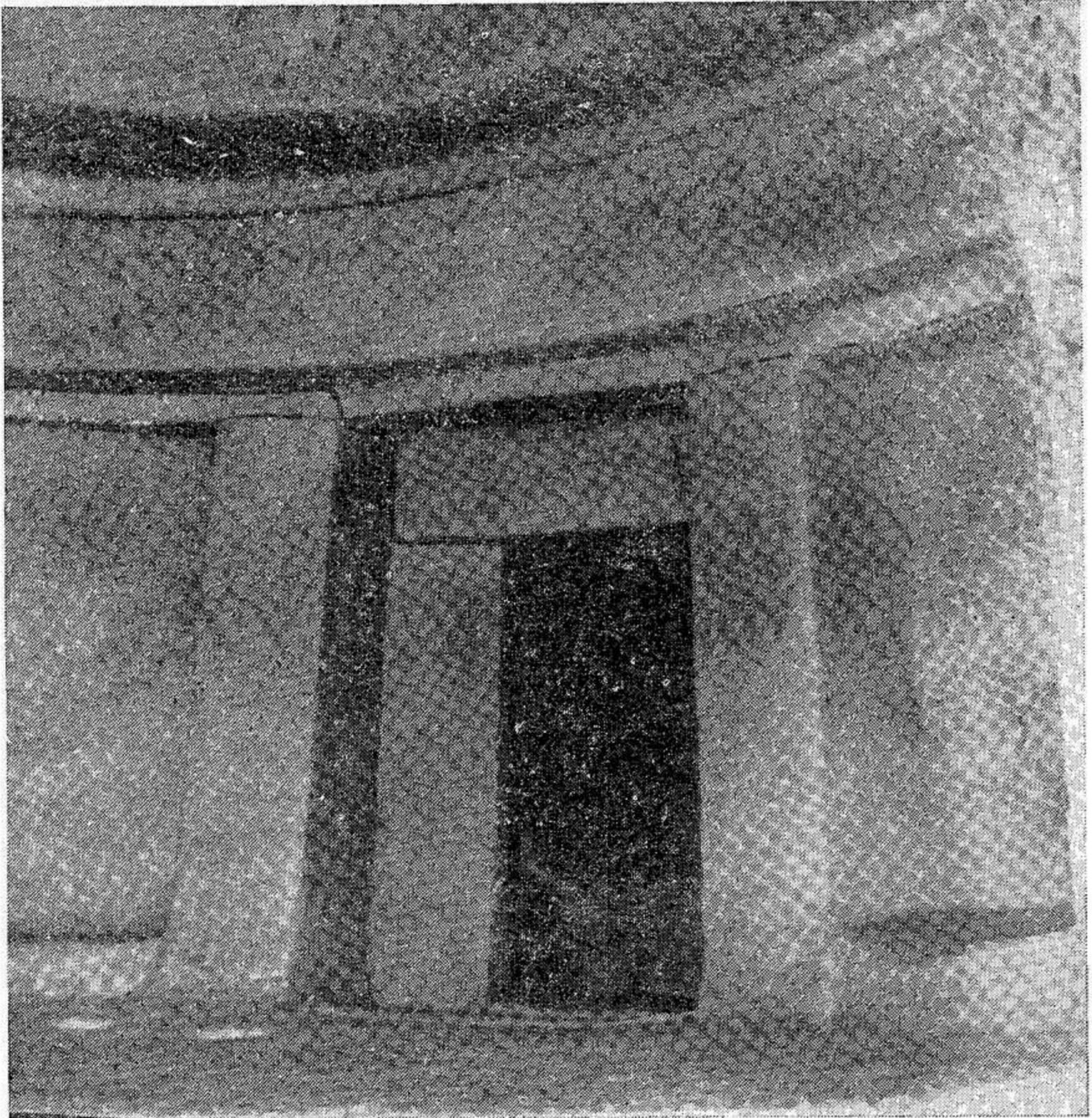
Puerta NE. de la Muralla de Micenas. (Postern Gate).

soportan su correspondiente dintel, la *Postern Gate*, puerta posterior, o de detrás, opuesta a la primera y orientada al NE., es un ejemplar de elementos dobles, mucho más alta que estas puertas menorquinas; pero como todas ellas, más estrecha por su parte exterior, porque las jambas interiores están retiradas sobre las primeras (3). Algo semejante ocurre en Malta. En Tarxien hallamos puertas con doble juego de jambas, que dejan entre cada una de ellas una abertura diferente, y en el hipogeo de Hal Saffieni, todo él excavado en la roca, la puerta del *sanctasanctorum* es también de doble jamba, aunque aquí se hallan invertidos los términos y están más separadas las exteriores que las interiores (4). Conociendo estas cualidades a través de los libros, en junio-julio de 1963 pude comprobarlas por mí misma durante mi estancia en los lugares citados.

Presentan las puertas descritas —del recinto cubierto *de la escalera* de Talatí y del círculo núm. 1 de Alcaidús una particularidad que creo conveniente poner de relieve, aunque en estos momentos no tenga explicación alguna para su existencia. Pienso, sin embargo, que es digna de tenerse en cuenta porque no parece que pueda atribuirse a casualidad o circunstancia fortuita. Sus dos jambas exteriores son desiguales. La de la derecha —vista desde el exterior— está compuesta por dos bloques, mientras que la de la izquierda está labrada de una sola pieza. Las medidas de la jamba compuesta son las siguientes: en Talatí, 83 cm. de altura para el bloque inferior y 30 cm. para el superior; en Alcaidús, 97 cm. de alto para el bloque inferior y 29-30 cm. para el superior. Su corte y estructura son casi idénticos y cuesta reconocer que *casualmente* exista esta coincidencia. En el círculo núm. 2 se pre-

(3) MYLONAS, Georges.—Ancient Mycenae.—Princeton.—1953.

(4) EVANS, John David.—Malta.—Londres.—1959.



Hal Saffieni (Malta). Puerta del Sancta Sanctorum

senta también esta desigualdad entre las dos jambas exteriores, pero en este caso la que debió estar formada por dos bloques es la de la izquierda —siempre visto desde el exterior—. Sus medidas son: 118 cm. de altura el de la izquierda y 140 cm. el de la derecha. La piedra que salvaba la diferencia entre uno y otro bloque desapareció en este monumento.

He observado también, sin saber qué relación pueda tener con lo que acabo de consignar, que la puerta interior de la naveta oriental de Biniac, una vez pasado el corredor de acceso, tiene también un doble juego de elementos, más rudimentario, desde luego, y no tan claro como en los casos descritos. Es seguro que no existe la similitud, casi identidad, que hallamos entre Talatí y Alcaidús, pero, a la izquierda, mirando esta vez desde la cámara, o sea desde el interior, hallamos un ensanchamiento del vano de la puerta por estar retirada la jamba, y ésta está compuesta por dos bloques desiguales, que guardan aproximadamente la misma relación que los ejemplares considerados anteriormente, para conseguir la altura de la jamba opuesta.

Me ha parecido interesante ampliar esta noticia, que señalé ya en la ponencia *Arquitectura ciclópea menorquina*, desarrollada en abril del año 1965 con motivo del XXV Aniversario de la Delegación del C. S. I. C. en Barcelona (5), a pesar de no tener formulada una hipótesis que explique esta particularidad. Estudios posteriores podrán decirnos si es constructivo o ritual su objeto y si esta manera de edificar las puertas es general en todas las estaciones de Menorca o si se reduce exclusivamente a la comarca situada entre las actuales poblaciones de Mahón y Alayor.

María Luisa Serra

5) SERRA BELABRE, María Luisa.—Arquitectura ciclópea menorquina.—En: ARQUITECTURA MEGALITICA Y CICLOPEA CATALANO—BALEAR.—BARCELONA.—1965.—Pág. 158.

El queso de Mahón

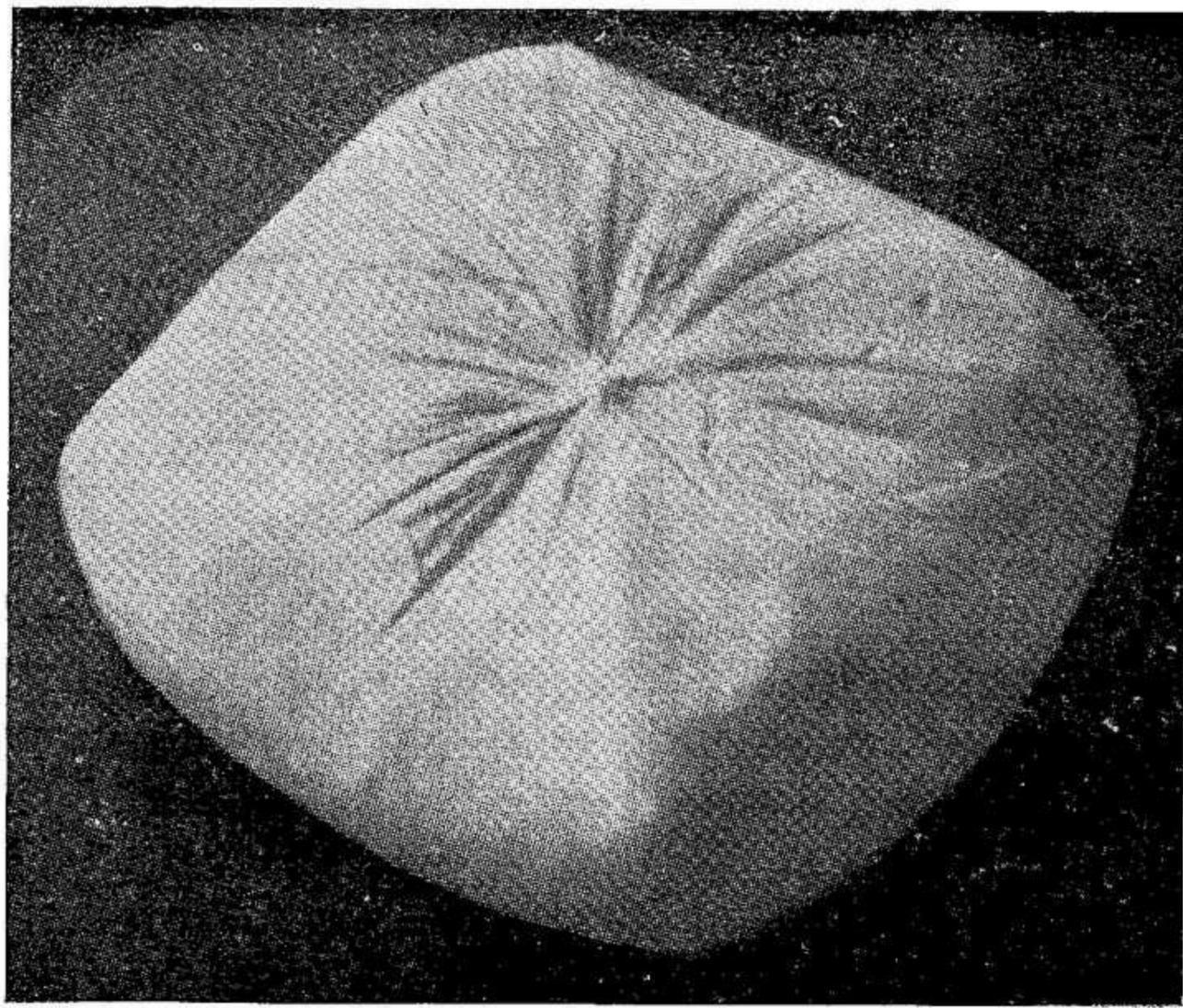
El campo de Menorca

EL campo de Menorca está subdividido en fincas de extensión variable, pero oscilando entre las 20 y las 60 hectáreas, en cuyo centro de cada extensión o propiedad existe la vivienda para el colono o aparcerero (que en lengua vernácula llaman «l'amo»), establos, porquerizas, pajares y las dependencias necesarias para la vivienda de los cultivadores y estabulación del ganado.

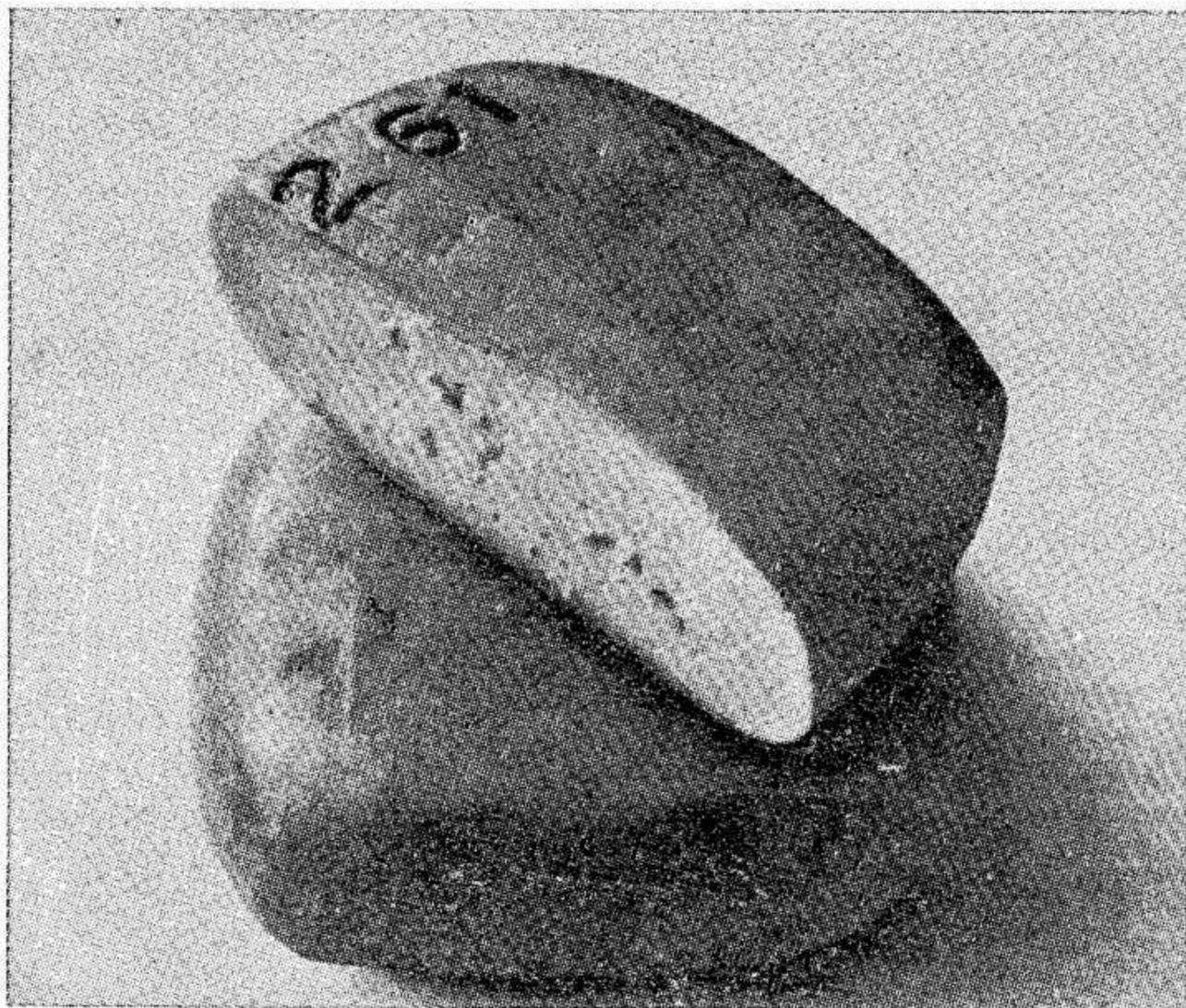
Si bien en Menorca no se puede hablar de distancias, pues no las hay, debido a la falta de caminos y más de carreteras, las fincas tienen dificultad para llegar con regularidad a los pueblos; esta razón y el aprovechamiento íntegro del suero en la propia finca, es por lo que perdura, y con rendimiento económico para el ganadero superior al que proporciona en la mayor parte de las regiones ganaderas de España (al valor de la leche nos referimos), la fabricación casera de este queso.

La mayor parte de la isla está compuesta por terrenos de secano, y los pocos regadíos que existen, todos ellos a base de agua de pozo, con profundidades de 20 a 50 metros, hace que podamos considerar a Menorca, a efectos ganaderos, como una región de secano solamente.

Los pastos en Menorca empiezan a utilizarse en cuanto la veza y avena, que se acostumbra a sembrar en seco a fines



Queso de Mahón fresco, mostrando las marcas producidas por el lienzo durante el moldeo y prensado



Queso de Mahón curado. El número que se aprecia en la fotografía corresponde al ganadero que lo elaboró.

de agosto o con las primeras lluvias de septiembre, tiene suficiente desarrollo para el pastoreo; a continuación se alimenta el ganado con guisante forrajero, que se da segado y oreado, y al llegar enero es cuando ya acostumbran a abundar los pastizales artificiales a base de zulla, planta que constituye la base de riqueza ganadera de la isla, pues además de ser un gran alimento para comer en verde, da unos resultados excelentes para henificarla y ensilarla, mezclada con avena o cebada. También se henifica y ensila el guisante forrajero.

EL GANADO VACUNO EN MENORCA

En la isla de Menorca, fundamentalmente, se cuenta con ganado holandés, y las disponibilidades de alimento obligan a que las crías se obtengan como fecha óptima en octubre o época aproximada, ya que así, al llegar julio y agostarse los pastos, con las rastrojeras y algún suplemento de paja y heno se le sostiene durante la época seca.

Como ganado de renta tienen estas fincas, dependiendo de su extensión, de 8 a 20 vacas y unas 20 o 60 ovejas, que nunca pastan en los mismos prados, pues a las ovejas podríamos decir que se las mantiene de las sobras y muy especialmente de la hierba que aparece en las tierras antes de iniciar las labores de barbecho.

FORMA DE ELABORAR EL QUESO DE MAHON

El queso de Mahón es un queso que se fabrica en las propias fincas. La costumbre y la tradición hacen que las mujeres del campo de Menorca tengan especial orgullo en ser buenas queseras, tanto como normalmente lo tiene la mujer española en ser buena ama de casa.

Por lo general, la materia prima que se utiliza es una mezcla de leche de vaca y oveja, a base del 90 por 100 de la primera y el 10 por 100 restante de la segunda.

Una vez ordeñado el ganado e inmediatamente, sin que se pase tiempo para que la leche se enfríe, se añade el cuajo (generalmente, en polvo y desmenuzado) de forma tal que la cuajada se forme antes de una hora. La leche está a unos 32° y la coagulación dura, como decimos, alrededor de cuarenta

y cinco minutos. Efectuada ésta, se corta la cuajada con la mano y se recoge por medio de un lienzo de unos 50 × 50 centímetros, con el cual se estruja y, plegado convenientemente, se da la típica forma cuadrada, con cantos redondeados, al ser aplastado el contenido del lienzo por medio de prensa de palanca simple. Esta es una habilidad que se hereda de padres a hijos.

En prensa permanecen los quesos durante cinco a siete horas, y seguidamente son colocados en salmuera a prueba de huevo durante dos días, para después ponerlos ya en local ventilado para su oreo. No existe molde, es el mismo lienzo. Comprimen mucho con la mano y una cuerda coge las puntas del paño y con ella se aprieta para expulsar el suero. Como es lógico, el queso, cuando se pone en prensa, tiene poco suero.

La costumbre habitual en Menorca es que cada semana los ganaderos entreguen los quesos frescos a unos tratantes llamados «exportadores de queso», los cuales cuidan de almacenarlos y curarlos para comerciar con ellos en las plazas más importantes de las islas y el Levante de la Península.

Más de la mitad de la producción de queso de la isla es adquirida directamente del campo para ser convertida en porciones de fundido.

CARACTERÍSTICAS DEL QUESO DE MAHON

El queso de Mahón suele presentarse en piezas de tres kilogramos, cuando está tierno, peso que se convierte en poco más de dos kilos a los seis meses de fabricados, precisándose alrededor de unos siete litros de leche para obtener un kilogramo de queso tierno, lo que supone un rendimiento del 12 por 100.

Independientemente, las más importantes características son las que a continuación se describen:

ALTERACIONES DEL QUESO DE MAHON

El queso de Mahón tiene una particularidad muy interesante: las alteraciones prácticamente nulas debidas a fermentaciones butíricas que presentan, cualidad, a nuestro juicio,

tan sólo atribuible a que en realidad se trata de un queso de fermentación láctea exclusiva, originada por el gran desarrollo que toma ésta al cuajar la leche recién ordeñada cuando, aun habiendo sido infectada por otras fermentaciones, la láctica es la que cuida de contener a todas las demás, salvo la hinchazón producida por *B. coli*, que si se presenta es generalmente banal.

DESTINO HABITUAL DE ESTE QUESO

El queso se comercia, como hemos dicho, o bien directamente en su estado natural o va destinado a la fusión para obtener porciones. Es muy apreciado, especialmente cuando es viejo—o sea, a los seis meses de curación—para rallar, ya que se desgrana fácilmente y es de los quesos españoles el más parecido al Parmesano, con la diferencia de ser bastante más ácido que aquél.

Las fotografías que ilustran este artículo nos permiten apreciar la forma y aspecto de este clásico queso de Mahón, tanto tierno como curado.

Pedro Montañés Villalonga

Cerámicas antiguas menorquinas

EN las colecciones de antigüedades y en grabados que ilustran libros que de arqueología tratan, se encuentran unos vasos de cerámicas con decoraciones incisas, que incluídas en un común denominador, fueron llamadas por los anticuarios, vasos de cerámicas primitivas.

Estos vasos se encontraron en estaciones arqueológicas, cerca de talayots, de monumentos megalíticos, de cuevas naturales de enterramiento, etc., etc. y hasta donde parece haberse borrado toda huella de culturas primitivas.

D. José Corominas encargado de estudiar la cultura menorquina, decía que este vaso solo se había encontrado en nuestra isla; y que estaba bien representado en las colecciones oficiales y particulares isleñas; para distinguirlas de los demás vasos y de las otras cerámicas, les llamo *vasos de doble fondo*. Denominación que ha sido corrientemente aceptada por los arqueólogos.

Son vasos que tienen diversas dimensiones; el mayor que conocemos tendrá una altura aproximadamente de veinte centímetros; están fabricados de una pasta que es un conglomerado de arcillas con arenas de mica o con conchas machacadas, y de una manera tosca, de una cocción imperfecta; de color rojizo unos y otros de color de tonos oscuros; a este material de fabricación se le puede conceder una mayor antigüedad que a las otras cerámicas que siempre acompañan a aquella.

Tienen la forma de cono truncado; siendo la parte superior, la de mayor diámetro; la de diámetro menor, forma la base del vaso, que en muchas ocasiones tiene un reborde como para una mayor sustentación: el Sr. Corominas decía de este vaso que se asemejaba a la forma de pebetero oriental.

La disposición interior del vaso, aumenta el interés por el mismo: unos ejemplares están tapados a cada lado, con tapa concava, dejando entre las mismas un espacio cerrado; otros ejemplares están tapados solo de una parte y dejan un gran espacio vacío.

Esta disposición podría atribuirse a que pudieran representar una variedad de rito mortuorio.

Dicho vaso de doble fondo, regularmente estaba decorado exteriormente con incisiones de líneas oblicuas y paralelas, parecidas a las nerviosidades de algunas hojas vegetales; unas veces esta decoración inunda la superficie del vaso; otras veces, esta misma decoración está dentro de una cartelera formada por relieves; también se encuentran cartelas sin decorar a veces; ocasiones hay que llevan adornos de pezones y pequeños mangos; posteriormente se encontraron cartelas de vasos con decoración de líneas quebradas: particularidad desconocida hasta ahora.

Tuvimos ocasión de hojear un libro de arqueología que trataba de adornos, en el cual se suponía que, la moda de las decoraciones incisas, incluso en las cerámicas, inspiradas en los dibujos geométricos que traía el fenómeno megalítico para representar con símbolos, conceptos abstractos, llegaría a

la península ibérica por el sur de la península o por el mediterráneo; por un camino de estos llegaría a Menorca: respecto a la influencia que tendría sobre la isla, hemos de recordar la opinión interesantísima de la que fue directora de los trabajos de las excavaciones en la Torreta y en el círculo de taula de Trepucó Doctora D.^a M. Muray, que sostenía que las líneas oblicuas que tiene la taula de Trepucó en su cara anterior, líneas que creyeron que eran naturales o de la misma piedra, no eran sino líneas grabadas adornando la cara alisada de la taula. Coincidimos con tan acertada opinión de la Doctora Muray, porque esta decoración de líneas geométricas la hemos visto repetida en lienzos de piedras, en piedras más pequeñas y muchas veces en cerámicas. En las de los vasos de doble fondo es bien patente.

Este vaso tronco cónico, de doble fondo, es abundante en nuestra arqueología, como escaso en otras regiones de una cultura perecida; y completamente desconocida en otros países: por esta misma abundancia no podemos creer que fuera un producto de importación. Por todas estas razones apuntadas, cremos que este vaso de doble fondo, como lo llamó el señor Corominas, es una pieza votiva de una exclusividad propiamente menorquina.

G. Martí Bella

Nelson en la Historia de Menorca

12 Octubre 1799

«Ab el vaxell Foudroyant de 80 canons es arribat el Contra-Almirante Lord Nelson de Italia»

Diari de Mahó de Don Joan Roca Vinent.

Compilación de noticias relacionadas con la estancia de Nelson en Port Mahón en el año 1799.

Los 92 volúmenes que contienen los documentos ingleses sobre Nelson, están catalogados en el *Museo Británico* con la referencia Add. MSS. 34,902-92 *Nelson Papers* y 35,191 *Bridport Papers*, los cuales han sido consultados para la publicación de los libros (3) primero y tercero, que a continuación se detallan:

1) Título: NELSON

Autora: Carola Oman

Hecho e impreso en Gran Bretaña por Hodder and Stoughton Ltd., Londres, por Richard Clay and Company, Ltd., Bungay, Suffolk (Edición marzo 1948)

Resumen de lo concerniente a Menorca, páginas 367 y 373. Los hechos se sitúan a finales de Agosto principio de Septiembre de 1799.

a) Pág. 367.

El día que S. Elmo fue bombardeado por los Colores Reales Napolitanos, recibió Nelson un segundo despacho de Lord Keith, el cual había estado fuera en contacto con la flota francesa por espacio de tres semanas. El Comandante en Jefe, que creyó iba a ser atacada Menorca, le ordenó ir enseguida, con tantos buques como pudiera sacar de Nápoles. Nelson creyendo que Menorca no estaba en peligro decidió: «en

este momento no partiré con un solo navío». Es mejor salvar el Reino de Nápoles y arriesgar Menorca, que arriesgar el Reino de Nápoles para salvar Menorca».

A continuación Nelson reconoce su desobediencia en una carta a Lord Spenser.

b) Pág. 373.

El día 4 de octubre de 1799 tuvo lugar una fiesta en Palermo a la que asistieron Nelson y Lady Hamilton. Dicha fiesta según cuenta un joven crítico, sobrepasó todo cuanto ella había visto en Inglaterra. Se dijo que el coste ascendió a £.6000 y los invitados, servidos en un jardín con innumerables mesas redondas por una vasta legión de servidores, todos en traje chino, cenaron a lo largo de una avenida, aproximadamente de una milla de largo, iluminada por linternas coloreadas... A la mañana siguiente y antes que el *Foudroyant* navegara hacia Menorca y probablemente hacia Gibraltar, Lord Elgin fue víctima de la personalidad del Almirante, ya que al dar el brindis Lord Nelson a la mesa de Sir William Hamilton, entonces, para diversión de Lady Elgin, dijo: «*My Lady actualmente cortejada...*»

Nelson informó a Ball y Sidney Smith (en Malta) que iba a Menorca para obtener diez buques de línea con el fin de encontrarse con una escuadra de catorce buques de guerra enemigos avistados fuera de Finisterre... En el atardecer del 12-10-1799, habiendo recalado en Port Mahón, la escuadra de Nelson, Comandante en Jefe interino del Mediterráneo, en viaje para Gibraltar, se encontró con la nave *Bulldog* y su capitán Sir Edward Berry, recobrado de sus heridas del Nilo, y procedente de Inglaterra, le trajo noticias del Almirante Duckworth, explicándole que los supuestos buques franceses, eran españoles que habían entrado en El Ferrol. La escuadra volvió a Port Mahón, pero en una entrevista de cuatro horas con Sir James St. Clair, Gobernador de Menorca, Nelson no consiguió de él lo que hizo con Lord Elgin. El Comandante Militar no podía, de momento, considerar desprenderse de dos mil hombres para ayudar a la reducción de Mal-

ta, donde el conciliatorio Ball, nombrado Gobernador estuvo con las mejores palabras con los afligidos nativos, pero de todos modos, sin las tropas necesarias para sacar el *detestable Francés* fuera de La Valetta. El General Fox fue esperado por Sir James y pudo decidir de otra forma. Entre varios asuntos despachados por Nelson en un mismo día, entre ellos un Consejo de Guerra, hizo un esfuerzo literario y escribió la frase «...como soy juicioso deseo su podadera...»

2) Título: THE NELSON TOUCH

Compuesto por: Clemence Dane

Impreso en Gran Bretaña en la imprenta Windmill Kingswood, Surrey. Primera edición 1942.

Editores: William Heineman Ltd., London-Toronto.

La publicación de este libro ha sido basada en la obra de Sir Nicholas Harris Nicolas, G. C. M. G., que en 1846 publicó su colección de siete volúmenes titulado *The Dispatches and Letters of Vice-Admiral Lord Viscount Nelson*.

Cartas fechadas en Port Mahón por Nelson.

a) 14 Octubre 1799

«...quizá Vd. pueda hacer algo por el Capitán Nisbet, él con su conducta ha conmovido mi corazón.

Al Rear-Admiral Duckworth.

Nota.—El Capitán Nisbet estaba envuelto en un pleito acaecido en Mahón y era hijo del primer matrimonio de Lady Nelson.

La carta que se copia a continuación se ha traducido en su totalidad, ya que tiene mucho interés. Es la que aparece en el encabezamiento del libro de Clemence Dane.

b) Port Mahon 15 de Octubre de 1799

Muy sr. mío:

Le mando un boceto de mi vida y como soy juicioso deseo su podadera antes de que salga a luz pública, por lo tanto, confío que Vd. y su amigo lo harán y le darán la vuelta con mejores palabras. He estado y estoy muy indispuerto, por lo que deben perdonar mi carta tan corta. No tengo noticia de que tal libro haya sido impreso, por cuyo motivo, les ruego

me manden dos volúmenes y me consideren como un buen amigo para la empresa. Que cada suceso les pueda servir, es el sincero deseo de su agradecido amigo. Nelson

A John M'Arthur, Esq.

Según datos obtenidos de la obra de Naish *Nelson letters to his wife*, en el año 1809, Clark y M'Arthur publican una biografía de Nelson.

c) *Port Mahon 17 de Octubre de 1799*

...Esos piratas son unos descarados. Ellos se han apoderado de muchos buques con pasaportes que firmé, por lo que no puedo reprocharles; como cada uno de ellos sabe, firmé los pasaportes en Nápoles contra mi voluntad y les dije que llevarlos consigo era inútil. Si el Dey los hubiera respetado, yo le estaría obligado, pero como no ha sido así, sólo podemos tratar de liberar a los pobres diablos de la esclavitud.

Al Comodoro Sir Thomas Troubridge, Bart.

3) Título: NELSON'S LETTERS TO HIS WIFE 1785—1831

Editado por G. P. B. Naish

Publicado de acuerdo con la Navy Records Society por Routledge and Kegan Paul.

Impreso en Gran Bretaña por Spottiswoode, Ballantyne and Co. Ltd., London and Colchester

Cuando se editó este libro Mr. Naish era el Conservador Adjunto en el Museo Marítimo Nacional, Greenwich.

a) *Port Mahon 15 de Octubre de 1799*

Querida esposa:

En mi viaje a Gibraltar me encontré con Sir Edward Berry, el cual me dió tu carta y la de nuestro padre (unos días antes recibí dos de mi padre, una de Mayo y otra de Junio y varias tuyas y de Maurice, que ha estado trabajando en el Almirantazgo)...

Los párrafos que se transcriben a continuación de una carta de Lady Nelson a su marido, son interesantes, pues nos sitúan al *Foudroyant* en Menorca el 18 de octubre, fecha que

debió ser la última de su estancia en Port Mahon, ya que Carolina Oman nos reseña como fecha de llegada a Palermo el 22 del mismo mes y el Capitán Don Juan Roca Vinent nos cita el 18 como salida. La primera carta que tengo noticia fechada en Palermo lleva el día 24.

b) *Querido esposo:*

He visto una carta de Lady Berry a Mr. Davison. Ella le habla de una carta de Sir Edward fechada en el Foudroyant, Menorca 18 de Octubre y menciona que estás bien de salud, lo cual espero sea verdad...

En este mismo libro pág. 535, hay una carta de Lady Nelson a su esposo fechada en Inglaterra el 21 de Octubre en la que le comunica la noticia de la llegada de Mr. y Mrs. Hamilton a Londres, lo que hace suponer que no podía estar Lady Hamilton en Port Mahon cinco o seis días antes.

Esta recopilación ha sido posible gracias a Mr. James Maps, que ha puesto a mi disposición toda su colección de libros.

* * *

Debido a la amabilidad de la Srta. María Luisa Serra Belabre, Directora de la Casa de Cultura de Mahón, he logrado copiar, a través de un microfilm, las anotaciones que en su día hiciera el Capitán Don Juan Roca Vinent, en su *Diari de Mahó* que abarca desde el año 1776 hasta el 1826. En la página 577, que corresponde al año 1799 y con fecha 12 de Octubre, el citado Capitán escribe:

Ab el vaxell Foudroyant de 80 canons es arribat el Contra-Almirante Lord Nelson de Italia.

13 Octubre — ... Nelson ha dinat ab este Gov[ernador] St. Clair.

18 Octubre — Lo alm[iran]te Lord Nelson es partit ab son vaxell Foudroyant y se creu p[er] Sicilia o Malta.

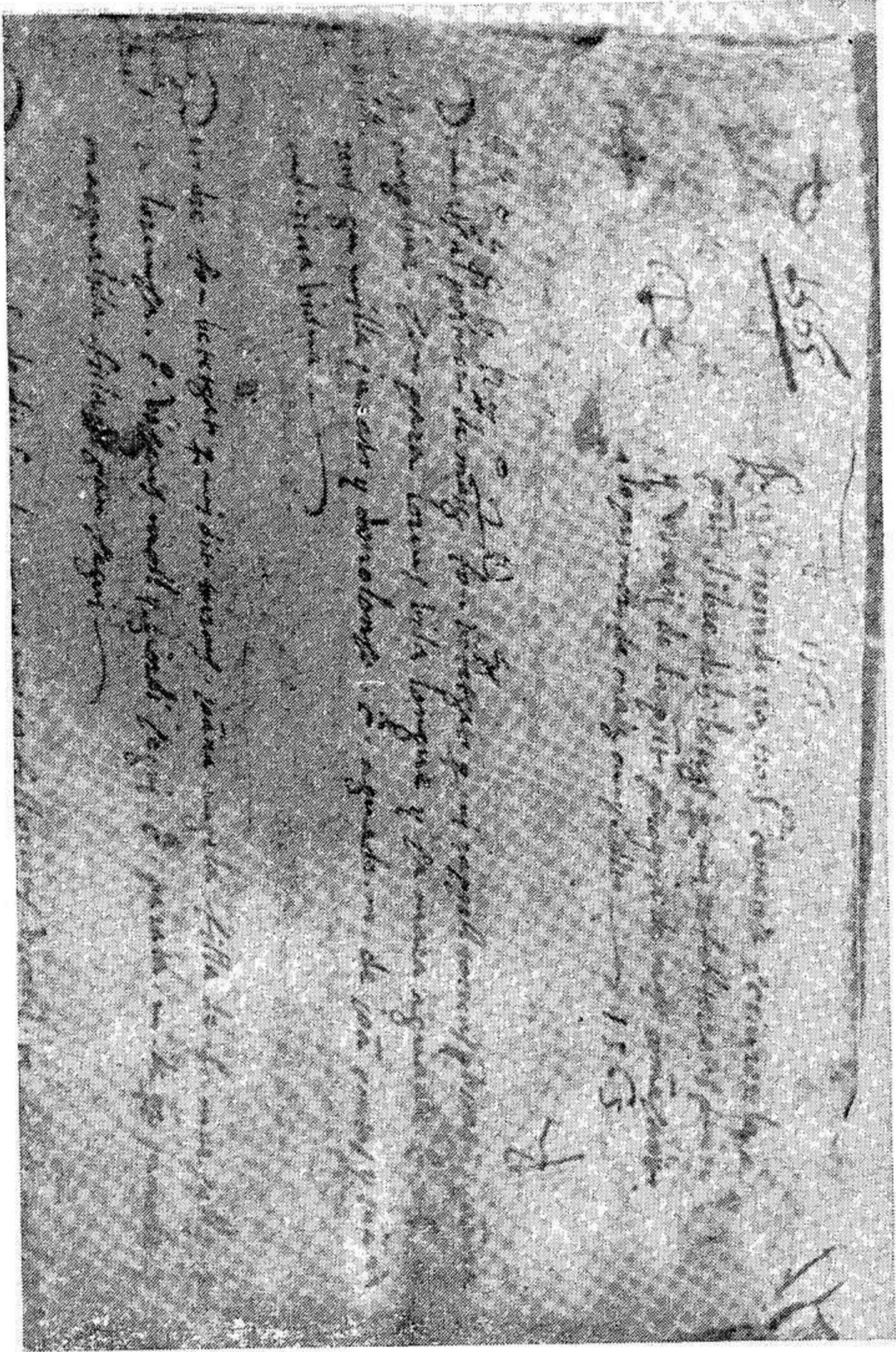
Por los datos que nos brinda el Capitán Don Juan Roca Vinent, los cuales concuerdan con los que hemos podido ha-

llar en las obras de Carola Oman, Clemence Dane y G. P. B. Naish, conocemos que Nelson llegó a Port Mahon en ruta hacia Gibraltar el 12 de Octubre de 1799 y salió de aquí en dirección a Palermo (Sicilia) el 18 del mismo mes.

Como consecuencia de la lectura de estos documentos, se ha podido demostrar la exactitud de las anotaciones del Capitán Don Juan Roca. Esta estancia de Nelson en Port Mahón, la cual me atrevo a afirmar fue su única visita, ya que si bien he encontrado algunos datos con singladuras bordeando nuestra Isla, no he logrado hallar testimonio de otro hecho con él relacionado, es breve y, teniendo a la vista el dato obtenido de la carta de Mrs. Nelson del 21 de Octubre que le comunica la llegada de los esposos Hamilton a Londres, parece ser carece de fundamento la leyenda sobre el encuentro de Emma y Nelson en nuestro puerto.

Si bien el paso del más famoso Almirante Inglés fue corto, al hallar en el principio del libro de Clemence Dane, la carta de Nelson fechada aquí y dirigida a John M'Arthur, Esq., el cual fue, el primero que publicó los trabajos como su biógrafo oficial en revistas técnicas de la Marina Inglesa, destaca la visita a nuestro puerto en la vida del vencedor de Aboukir, ya que seguramente fue la única ocasión de su vida, que se dedicó a ordenar los hechos más importantes de su existencia, en plena euforia de la victoria del Nilo y antes de su triunfal regreso a Inglaterra. Por este motivo debemos agradecerle la inclusión del nombre de nuestro puerto, Port Mahón, en la biografía del que continúa siendo el más grande de los marinos que ha tenido la Armada Británica.

Según se desprende por la lectura de los libros mencionados en estas notas, Nelson pasó los últimos días de su estancia descansando en una finca de la orilla de nuestro puerto, mientras amainaba un fuerte temporal que por aquellos días azotaba nuestras costas, con intensos vientos del NW.



Primera página del primer libro de bautismos de la parroquia de Mahón (1.º de mayo de 1565).

Cuarto centenario de los Libros Sacramentales de las parroquias de Menorca

ESTE año se cumplen cuatro siglos de los registros parroquiales de bautismos, matrimonios y defunciones de nuestra isla. Comenzaron por disposición de don Diego de Arnedo, obispo de Mallorca desde 1561 a 1572, y enérgico propulsor de la magna reforma decretada por el Concilio de Trento.

Durante la persecución de 1936, en que desaparecieron tantos documentos del Archivo Diocesano de Menorca, la sección de libros sacramentales fue salvada de la destrucción gracias a don Juan Bordas Barrot, secretario del Juzgado Municipal de Ciudadela desde mayo de 1936 a febrero de 1942, quien hizo trasladar este fondo al archivo del Juzgado y después de la Liberación lo devolvió a la Curia Episcopal.

Es muy grande el interés histórico que, bajo distintos aspectos, reviste dicha documentación. Bien merece se den a conocer, siquiera sucintamente, sus características principales.

En el adjunto grabado reproducimos la primera página del primer libro de Bautismos de Mahón:

«1565. En lo nom de nostro Sr. comensa scriurer lo present libre dels betegs per mi refell torrens prevere y vicari de la present parroquia de maho comensant lo primer de maig any dit 1565.

Juana Anglada Vilallonga.—Dimarts al primer de maig fou betetgat per mi raphell torrens p. vicari joana angelina. Son para lorens vila longue y sa mara aguada. cº mº lorens gumilla jurat y don alonso. cª aguada muller de joan cintes y juana tudurina vidua.

Juana Angela Mersal.—Dit die fou betetgat per mi dit torens joana angela filla de f. marsall y sa mara lorensa. cº parata muller de pe. junede y margualida de filla de pau seguí».

Como se ve, se anota en el 1.ºer bautismo dos padrinos y dos madrinas (llamados a la sazón «compares» y «comares»). El «don Alonso» de la primera partida, cuyo apellido no se consigna, es don Alonso de Andrada, caballero originario de Cerdeña, donde había sido gobernador de Sássari. Su esposa, doña Antonia Sintes Valentí, que había estado anteriormente casada con don Esteban Llomelli, aparece mencionada, juntamente con una hija suya, en la relación de personas cautivadas por los turcos en Ciudadela cuando la «desgracia» de 1558. En 1563 es citado don Alonso de Andrada entre los caballeros que gozaban de las franquicias propias del estamento de hidalgos. Posteriormente ambos esposos se trasladaron a Ibiza, donde don Alonso tuvo cargo militar. Los dos vivían allí a últimos de 1576. Murieron en aquella isla, sin dejar sucesión masculina.

I. Fechas en que comienzan los libros sacramentales en cada parroquia

	BAUTISMOS	MATRIMONIOS	DEFUNCIONES
Mahón	1 mayo 1565	1 mayo 1565	9 mayo 1565
Alayer	26 agosto 1565	25 enero 1567	19 enero 1572
Ciudadela	20 sept. 1566	3 enero 1566	14 enero 1566
Castillo S. Felipe	20 octubre 1568	14 julio 1577	20 julio 1581
Ferrerías	24 enero 1570	2 octubre 1570	8 sept. 1571
Mercadal	7 marzo 1591	11 febrero 1568	28 marzo 1569
San Cristobal	30 sept. 1775	12 agosto 1775	15 sept. 1775
San Luis	18 mayo 1789	29 agosto 1789	9 sept. 1790
Fornells	15 junio 1800	5 febrero 1783	3 marzo 1783
S. Juan de Carbonell	30 octubre 1811	31 agosto 1811	21 agosto 1811
San Clemente	7 marzo 1818	12 sept. 1818	22 agosto 1851

II. Presentación externa

Los libros sacramentales presentan ordinariamente el tamaño de 30 × 20 cms. Hasta mediados del siglo pasado se encuadernaban en pergamino; en algunos de los forros se han hallado escritos medievales de interés, como los de los libros 1º de bautismos y 1º de matrimonios y defunciones de Ferrerías, que resultaron ser folios de antiguos antifonarios, con notación gregoriana primitiva, de los oficios de la Asunción de la Virgen y de S. Félix mártir; están actualmente depositados en el Museo Arqueológico Diocesano.

A veces la tinta empleada en las anotaciones ha quemado el papel, y así han quedado desgraciadamente ilegibles no escaso número de folios.

Algunas letras iniciales, en el encabezamiento de años y de meses, aparecen ornamentadas con más o menos gusto.

Al comienzo del libro 3º de matrimonios de Ciudadela (año 1690) encontramos un curioso dibujo, que abarca todo el folio y reproduce una boda. El novio viste traje de caballero de los últimos tiempos de la Casa de Habsburgo: chambergo, golilla y ferreruelo, y ciñe la típica tizona. La novia presenta faz aniñada —era entonces costumbre casarse muy jóvenes las doncellas— y lleva gracioso rebocillo, corpiño y falda ancha y muy plisada. Hasta bien entrado el siglo XIX el indumento femenino menorquín era de igual traza para las mujeres de pueblo que para las damas, quienes únicamente se distinguían por la mayor riqueza de las estofas y por los encajes y bordados, como los que pueden apreciarse en el dibujo. Es curioso que el sacerdote que les da la bendición nupcial —con la melena, bigotes y perilla usuales entre el clero secular del siglo XVII— no vista ornamentos litúrgicos, sino traje de calle: sotana con ceñidor y manteo. Bendice con la mano derecha y con la izquierda sostiene la larga teja, sobre la que está desplegada la cédula del Vicario General por la



Dibujo de la primera página del libro 3.º de matrimonios de Ciudadela (17 septiembre de 1690).

que se autoriza la boda. Detrás del presbítero se ven los testigos que dan fe del matrimonio; a ellos se refiere la inscripción latina que corre al pie del dibujo: «Duo testes qui adsunt». En la parte superior vemos una balustrada y parte de un campanario, que se identifica claramente como el de la iglesia parroquial de Ciudadela, hoy Catedral. Este dibujo, notable por su riqueza de detalles, es uno de los más antiguos testimonios de la indumentaria isleña, y como tal ocupó lugar merecido en la exposición de la mujer menorquina, montada en mayo de 1959 en la Casa de la Cultura de Mahón.

III. Lengua

Los registros sacramentales más antiguos aparecen redactados en lenguaje menorquín, y demasiadas veces con extremo laconismo: «*Julio 1.1565 — A 25. morí mestre Peris sens testament*» (libro 1º defunciones Mahón, fol. 1).

A mediados del siglo XVIII se generaliza el uso del latín en las partidas, si bien en las de defunción se conserva el menorquín al transcribirse las disposiciones testamentarias referentes a obras pías.

A principios del siglo pasado empieza a usarse el castellano.

Presentamos a continuación un cuadro sinóptico de las sucesivas variaciones lingüísticas, tal como aparecen en los libros de las parroquias de Mahón, Alayor y Ciudadela:

MAHON	BAUTISMOS	MATRIMONIOS	DEFUNCIONES
	1 mayo 1565: <i>menorquín</i>	1 mayo 1565: <i>menorquín</i>	9 mayo 1565: <i>menorquín</i>
	Comienzos de 1762: <i>latín</i>	Comienzo de 1750: <i>latín</i>	Com. 1762: <i>latín</i> (obras pías: <i>menorquín</i>)
	Decreto Vic. G. Roig, 29 oct. 1786: «fins altra providència se escriguen en nostre idioma» <i>menorquín</i>	<i>menorquín</i> (1786)	<i>menorquín</i> (desde 23 diciembre 1788)
	Desde 15 sep. 1803 <i>castellano</i>	Desde 27 sept. 1803 <i>castellano</i>	Desde 14 sep. 1803: <i>castellano</i>

	BAUTISMOS	MATRIMONIOS	DEFUNCIONES
ALAYOR			
	26 agosto 1565: <i>menorquín</i>	25 enero 1567: <i>menorquín</i>	19 enero 1572: <i>menorquín</i>
	Comienzo de 1762: <i>latín</i>	Com. 1760: <i>latín</i>	Comienzo 1762: <i>latín</i> (obras pías, <i>menorquín</i>)
	Decreto Ob. Juano, 15 julio 1804: «En lengua <i>castellana</i> , por convenir así y estar mandado por la superioridad»	Desde 15 julio 1803: <i>casteliano</i>	Desde 15 julio 1803: <i>castellano</i>
CIUDADELA			
	20 sept. 1566: <i>menorquín</i>	3 enero 1566: <i>menorquín</i>	14 enero 1566: <i>menorquín</i>
	Fines de 1695: <i>latín</i>	Com. 1762: <i>latín</i>	Comienzo 1762: <i>latín</i> (obras pías: <i>menorquín</i>)
	Desde 9 sept. 1798: <i>castellano</i>	Decreto Ob. Juano, 6 febrero 1804: <i>castellano</i>	Comienzo de 1804: <i>castellano</i>

El menorquín que vemos en las partidas sacramentales va siguiendo las mismas vicisitudes que la lengua catalana a que pertenece. Es curioso no hallar ningún vestigio del artículo «*es, sa*»; sólo se usan las formas «*lo, la*», lo que viene a confirmarnos que, ya en siglos pasados, existía una marcada diferencia entre el menorquín vulgarmente hablado y la forma escrita, más literaria y mejor coincidente con la lengua general de Cataluña.

Es curioso notar que el cambio de la L en U es muy antiguo en el menorquín, en partidas bautismales de la parroquia de Alayor, de 1572 y 1576, vemos «Binicausig» y «Torrauba», por Binicalsig y Torralba, respectivamente.

También se encuentran interesantes cambios de semán-

tica. Por ejemplo, «compare» y «comare» significaban padrino y madrina; en cambio, «madrina» designaba a la comadróna. Dice así una partida bautismal de Mahón, de 16 octubre 1600: «...fonch compare Nadal Pons y comare Margalida Ponsa... fonch tocada de aygua (bautizada privadament) per la madrina madò Beneta».

La dominación francesa de Menorca (1756-1763) dejó asimismo algunas huellas en los libros sacramentales por lo que se refiere a la lengua. Están redactadas en francés las partidas bautismales de Elisabet Eymar (libro 14 de Mahón, folio 91) y de Nicolás Blaise (libro 7 de Alayor, fol. 176), ambos bautizados por capellanes castrenses de la guarnición que existía en dichas plazas.

IV Importancia

Los registros sacramentales son una fuente riquísima de datos. Proporcionan amplia materia para estudios *demográficos*: índices de natalidad y de mortalidad, migración, etc. Son una magnífica base para investigaciones *genealógicas*: puede alcanzarse una línea ascendente hasta 13 ó 14 generaciones. Dan asimismo datos preciosos sobre la *toponimia*: así por ejemplo consta la antigüedad del nombre Cala'n Blanes, cerca de Ciudadela, por la partida de defunción de Bartolomé Carrió, «mort y negat a la boca de la cala d'en Blanes» el 27 octubre 1582. Además las partidas de los siglos XVI y XVII suelen consignar los predios donde residían las personas a que se refería el documento. Abramos los libros de defunción de 1600 y hallaremos estos nombres de fincas, cuya grafía original conservamos:

Mahón

Joan Federich, de Binicefuya.

Jaume Gelabert, de Torre Blanca.

Joan Olives, de Biniparrell.

Agueda Coll, de Maxani.
 Joan Sintes, de la Alcaria Cremada.
 Joan Carreras, de Capifort.

Ciudadela

Agustí Ferrer, de Son March.
 Antoni Costa, de So Na Parets.
 Antoni Anfós, de Sant Joan.
 Gabriel Mascaró, de Las Arenas.
 Joan Saura, de Son Puig.
 Bernat Seguí, del Gayarens.
 Jordi Phelip, del Putze.

Alayor

Joan Mascaró, de Turmadén.
 Rafel Pons, de Rafal Robí.
 Pere Albertí, de Binicalsig.
 Joan Guàrdia, de Binixems.
 Antoni Albertí, de Biniguarda.
 Christòfol Salom, de Llucaceldent.

Mercadal

Joan Capdebou, del Rafal Roig.
 Tomàs Ques, de Carbonell.
 Sebastià Sintes, de Binialàs.

Ferrerías (años 1601-1603, pues las defunciones de 1600 faltan).

Francesquina Allesa, de Biniatrum.
 Joan Febrer, de les Païsses.
 Miguel Garcia, de la Font Rodona de Baix.
 Rafel Pons, del Calafat.
 Madò Catharina, del Florí de Dalt.
 Joan Bagur, del Branque.
 Barthomeu Gornés, de Binseués.
 Joan Mercadal, de Granada.

Margarita Febrera, del Gendar.

Joan Gener, de la Alcaria Blanca.

Cristòfol Christià, de les Coves del Claperar de la Torre de Jordi March.

Es curioso constatar los cambios que a través de los tiempos ofrecen algunos topónimos. Por ejemplo: «S'Alberg Vell», que se transforma sucesivamente en S'Auber Vell, S'Ober Vell, y por último Sobre Vei.—Antiguamente consta que se denominaban «Els Florins» los predios que hoy conocemos por «Al-Furí».—

V Curiosidades históricas

Son muchos los datos de interés o cuanto menos de simple curiosidad histórica que se consignan en los libros sacramentales. A guisa de ejemplo, escogeremos sólo unos pocos al azar.

1. Antes del saqueo de Ciudadela por los turcos en 1558, ya existía un reloj en la iglesia parroquial. El caballero mossén Francisco Sintés dispone en su testamento de 17 oct. 1562 que su heredero «*sia obligat a comprar una campana de valor de cinquanta liures y un relotge conforme al que abans hi havia en dita iglésia*». Los «*obrers de la iglésia mayor de Ciutadella*» recibirán 60 libras anuales para sufragios de dicho testador, «*y lo que sobrarà de dites sexanta liures que sia donat al obrer dels menestrals pera que tenga càrrec de parar lo relotge*». (Libro 1 def. Ciud., fols. 9 v. y 10).

2. ¿Llevó alguna vez vestidos postizos la Imagen de la Virgen de El-Toro? No tenemos otro indicio que este legado del caballero mossén Juan Pons, en su testamento de 17 de dic. 1614: «*Vol que sia fet un mantell a Nostra Senyora del Thoro, de tafetà, o de blanch o de la color que voldrà lo prior de dita casa, forrat de boccharan ab un passamanet al rededor, i més un cabès y maneguins de orlanda per Nostra Senyora y son Fill Jesús*». (Libro 2 def. Ciud., fol. 138, vº).

3. Condiciones económicas de un vicario. El 1º enero 1612, el Dr. Alonso Orzedo, párroco de Alayor, ante los Magníficos Jurados mossén Bartolomé Sintes y mossén Miguel Cassà, se compromete a proporcionar a su vicario Rdo. Miguel Anglada la cantidad anual de treinta libras mallorquinas, más tres fanegas de trigo y domicilio franco... (Libro 1 matr. Alayor, al principio).

4. En Cala-Figuera, cerca de Mahón, existía una ermita dedicada a Santa Magdalena. Así consta en la siguiente disposición testamentaria de Magdalena Palliser, esposa de Marcos Pons, fallecida el 18 dic. 1630: «*Vol que cada any se li digan sinch misses baixes, una en Santa Magdalena de Calafiguera lo dia de la sua festivitats...*» (Libro 1 def. Mahón, fol. 188, vº).

5. En siglos pasados eran muy frecuentes las bodas de viudos; algunos casaban tres, cuatro o cinco veces. En este sentido acaso bata el «record» un tal Lorenzo Goñalons Riera, viudo ya cinco veces, que casó en sextas nupcias con Catalina Soler Mesquida, viuda por tercera vez, en Ferrerías, el 13 agosto 1749.

VI Apellidos

Los libros sacramentales ofrecen abundantísima materia para el estudio de los apellidos menorquines. Sin tocar a fondo este asunto, escogemos tan sólo unos pocos aspectos.

1. Apellidos actualmente extinguidos.

En el índice del libro 1 de matrimonios de Ciudadela (1566-1639) aparecen los apellidos siguientes, hoy desaparecidos en Menorca:

Abraham, Agell, Alatar, Aliot, Almanguer, Arquès, Aymenrich, Baccharan, Banaula, Barnús, Basser, Boades, Bolló, Borrrelló, Boscà, Bru, Bruells, Brull, Burgarí, Capdebou, Cargabou, Carnestoltes, Casabaix, Cassà, Cassador, Clapera, Clapés, Colteller, Comallonga, Crusellas, Cucurella, Cussó, Dalmau,

Escaller, Escolà, Estela, Eulí, Far, Foguet, Forest, Fornells, Gahona, Galalí, Garruell, Girandell, Gorts, Jordà, Llampayas, Llinàs, Lloldrà, Lloret, Maltès, Mascort, Marsal, Massip, Massot, Millar, Mollet, Nater, Negrell, Nusa, Pagellà, Poch, Pochet, Ramonell, Ros, Sacristà, Seguer, Sigmàs, Sorribes, Tauler, Tica, Torà, Tossa, Tost, Traver, Valent, Ventayol, Vell, Verd, Vilanova, Xalpés, Xo...

2. *Origen de los apellidos.*

La inmensa mayoría de los apellidos menorquines proceden de Mallorca y de Cataluña. Esto se verifica incluso en ciertos casos en que, a primera vista, podría suponerse un origen diverso. Así el apellido Jamet, de Ciudadela, parece árabe, cuando en realidad el primero de esta familia que vino a establecerse en Menorca hacia 1591 fue «*Magí Gemet, cathalà, fill de Antoni i de Beneta, cònjuges defunts, de la villa de Cubella*» (libro 1 matr. Ciud., fol. 62 vº). Igualmente el apellido Victori no es de origen inglés, sino catalán y patronímico (como derivado del nombre de pila Victorio); aparece en los libros del Castillo de San Felipe (hoy Villa-Carlos) en los últimos decenios del siglo XVI, mucho más de cien años antes de la primera dominación británica de la isla.

3. *Apellidos castellanos.*

En la antigua parroquia del Castillo de San Felipe, y debido a que su guarnición estaba integrada en su mayoría por soldados castellanos, encontramos numerosos apellidos forasteros, algunos de los cuales se conservan aún. En el primer libro de matrimonios de dicha parroquia hallamos, entre otros, los apellidos Alcaynes, Briones, Cáceres, Contreras, Corbarán, Cuenca, Dalmedo (originariamente «De Olmedo»), Díaz, Faxardo, Lozano, Mansilla Montoya, Neto (por Nieto), Pablo, Preto (por Prieto), Quevedo, Romero, Sivallos (por Cevallos), Xeres (Por Jerez)... — También en Mahón, debido al elemento militar y a la importancia de su puerto cosmopolita, se hallan muchos apellidos forasteros. Tiene interés la

partida bautismal de un nieto del célebre duque de Rivas: Alonso de Saavedra Vinent, nacido en Mahón el 26 sept. 1868, hijo de Ramiro y Valentina.

4. Apellidos extranjeros.

Se registran numerosos, especialmente en Mahón, en el siglo XVIII y comienzos del XIX. Pero en la mayoría se trata de personas de paso, que no dejan descendencia en la isla.

a). Hay unos pocos enlaces *franceses*. El más ilustre es el de Monsieur Charlemagne Raulin de Belleval de Lattre de Loé (hijo de Jules-César, que fue Comandante militar de Ciudadela durante la dominación francesa), natural del Artois, con Ana-María Gual Morera, natural de Mahón; casaron en dicha ciudad el 23 mayo 1760. Sólo tuvieron descendencia femenina. Su hija Cecilia casó con Pedro Ximenez Vidal, en Mahón, el 28 sept. 1790. Así se extinguió pronto este ilustre linaje francés, que recordaba una lápida sepulcral, con pomposo escudo, en la iglesia de Santa María de Mahón.

b). Entre los matrimonios de *ingleses* sobresale el del militar Sir Simón Fraser Clarck, natural de Inverness, con doña Margarita Saura Carreras, natural de Ciudadela (30 mayo 1800). Fue un matrimonio de religión mixta, y en la partida se hace constar que «*el dicho matrimonio ha sido celebrado fuera de la iglesia y sin bendición nupcial*». Este linaje escocés sólo duró en Menorca dos generaciones. — Durante las tres dominaciones británicas se registran muchos bautismos de hijos de soldados irlandeses, que residían en Menorca con sus familias.

c). Por lo que atañe a italianos, José Chiesa Barati, natural de Liorna, casó en Mahón con Juana-Ana Bagur Manent el 11 marzo 1749. Fue el pintor tan conocido por sus admirables acuarelas y tuvo numerosos hijos.

El Dr. Andrew Turnbull trajo a Mahón hasta 110 italianos que reclutó en Liorna para formar —con griegos y menorquines— la célebre expedición colonizadora de La Florida. Cuarenta y seis de dichos italianos contrajeron matrimonio

con doncellas menorquinas en los meses de febrero y marzo de 1768 (libro 7 Matr. Mahón, folios 44 al 69). Todos ellos partieron en dicha expedición. Mr. Charles Edward Pellicer, en su bien documentada tesis sobre la odisea de sus ascendientes menorquines, presentada en la Universidad de La Florida en enero 1960, se refiere (p. 41) a estos matrimonios:

«The colony, in February consisted of 110 Italians from Leghorn, who married many young Minorcan women. These marriages increased the colony, and were encouraged by Turnbull».

5. *Feminización de los apellidos.*

Las mujeres adoptaban la desinencia femenina del propio apellido: Carriona, Salorta, Parpala, Ponsa, Tudurina...

Al casarse, la mujer menorquina perdía el apellido paterno para usar el del esposo, como se hace en el extranjero; pero muchas veces se expresa el apellido propio de la esposa después del del marido: «*Agada Camps y Olives, muller de mossèn Joan Camps*» (libro 2 def. Ciud., partida de 1 febrero 1616).

Salvo en muy pocas ocasiones, no se usaba el apellido materno. Cuando en una familia existían dos individuos del mismo nombre y apellido paterno, se solía añadir al más anciano la palabra «*major*» y al más joven, «*menor*» (es el mismo caso del «*senior*» y «*junior*» tan usados actualmente por los norteamericanos).

6. *Cambios de apellido.*

Es curioso constatar que en algunas familias se ha cambiado el apellido en el transcurso del tiempo. Escogemos sólo dos ejemplos.

El napolitano Carlos (en menorquín «*Carles*») del Monte, casó en Ciudadela con Susana Gornés el 6 octubre 1640. Su hijo «*Francesch-Carles del Monte*» casó con Catalina Barceló en 1670. De sus 7 hijos, 2 llevan el apellido del Monte, 2 «*Carles del Monte*», y 3 «*Carles*» solamente. Sus nietos ya son todos

«Carles», olvidado el apellido verdadero «del Monte». Y Carles continúan llamándose los miembros de esta familia, que formó diversas ramas en Ciudadela, Ferrerías y Mahón.

Otro caso curioso: Luis Gomila estaba casado con Juana Lluch. Su hijo Benito Gomila Lluch empieza a ser denominado con el apellido materno en el tiempo que media entre 1639 (en que aun se le da el apellido Gomila en la boda de su hijo Bernardo) hasta 1649, en que aparece Lluch en la partida matrimonial de su otro hijo Juan. En partidas de 1654, 1670 y 1683 se sigue empleando el Lluch, quedando ya olvidado definitivamente el apellido propio, que es Gomila.

7. *Apodos.*

En los libros más antiguos de nuestras parroquias, suelen consignarse a continuación del apellido, algunos sobrenombres. Incluso a veces se omite el apellido para anotar únicamente el apodo: «Mayol» por Arguimbau, «Pulidor» por Barber, «Arro» en vez de Valls; el sobrenombre de esta última familia pasó a la toponimia: en Ferrerías está el predio «Son Arro».

Citamos algunos ejemplos curiosos de apodos:

Ciudadela (último tercio del siglo XVI):

Margarita Coll: «Faldes». Guillermo Camps: «Plantofa». Juan Salort: «Ravull». Antonio Cavaller: «Gros». Francisco Triall: «Senat». Isabel Pons: «Valent». Francisco Seguí: «Mariet»...

Mahón (primer tercio del siglo XVII):

Jaime Seguí: «Pobre». Jaime Triay: «Sord». Lorenzo Gomila. «Hereuet». Juan Pons: «Garrova». Miguel Corentí: «Guixa»...

8. *Apellidos de esclavos bautizados.*

Era frecuente entre las personas más acomodadas de los siglos XVI y XVII poseer esclavos moros. Muchas veces se convertían al cristianismo, y entonces los dueños solían concederles el uso de su propio apellido.

Entre otros muchos casos, transcribimos una partida singularmente rica en detalles:

«Joan Pau Miralles.— Vuy que contam als 28 de Mars, any de la nativitat del Fill de Déu ntre. Sor. 1617, sia conegut de tots com Amet, moro Alarb, natural d'Alger, de edat de 22 ó 23 anys, esclau de mossèn Antoni Ferrer Miralles, se ha convertit a la fe verdadera de Jesuchrist nre. Déu y Señor davant molts testimonis y molta part de poble, capellans y religiosos de la present vila de Ciutadella, protestant ab gran instància de que volia ser cristià, demanant lo sant Baptisme, y que volia viure y morir com a verdader cristià, mostrant molta devoció, confessant devant de tots los articles de la Sta. Fe Cathòlica continguts en lo Credo, y estant en lo llit molt malalt de febres ab perill de la vida, jo Andreu Mesquida, prevere, beneficiat y vicari de la present Iglésia de Cuitadella, estant present en totes les damunt dites coses, he fets los exorcismes, catequizant-lo ab la forma de nostron ordinari, ab tota la solemnitat possible he baptizat en lo llit dins les cases de son amo y señor, anomenant-lo ab lo nom de cristià Joan Pau, el mateix que ell tenia en devoció, assistint per a padrins mossèn Contestí Arguimbau y la Sra. Joana Miralles, vídua. Plàcia al Senyor lo dexe perserverar tots los dies de sa vida, y lo fasse bon cristià, y li sia gran sirvent, amén» (Libro 3 baut. Ciud., fol. 23).

Cuando un esclavo era manumitido, se le denominaba «llibertí», en el sentido de liberto. Autoridades y personas nobles no tenían a menos apadrinar o ser testigos de bodas de antiguos esclavos, como en esta boda de dos moros granadinos:

«A 24 del dit (octubre 1582) desposà lo Rnd. M^o. Ramon Villalonga, vicari, a Lluç esclau de mossèn Lorens Gomila, cavaller, y a Catharina que és estada esclava de mossèn Ferrer de Parets, tots naturals del Regne de Granada, y en lo mateix dia los donà benedicció nupcial. Foren testimonis los Magnífics mossèn Lorens Gomila, Bal.le General, y mossèn Raphel Squella, Jurat militar» (Libro 1 Matr. Ciuda., fol. 42 v^o).

9. Apellidos de hijos naturales.

Ordinariamente se denominan en las partidas bautismales «fills de pares incògnits» o «abscondits», «fills de lo Hospital» y también «venturers». Pero aveces se los llamaba piadosament «fills de Nostre Senyor y de la Verge Maria», «germà» o «gemana nostra». Solían ser padrinos señores de la aristocracia o autoridades, a veces el mismo Gobernador de la isla.

Es curioso notar que en los años 1619-1623 un vicario de la parroquia de Ciudadela —sin duda aficionado a la arboricultura— daba a los niños sin padres los apellidos «Brot d'oliva», «d'olivera», «de llorer», «de taronger»...

En la misma época a un niño nacido en invierno se le denomina «Fred t'espera». A otro se le llama «Antoni Rafel Déu sap lo demés».

En la parroquia de Mahón hallamos en 1806-1807 los siguientes apellidos dados a hijos naturales; Noviembre, Diciembre, Prudente, Arderal, Murtà, Molí, Maravilla, Pleta, Pasqua... (Libro 22 baut. Mahón).

En el libro 4 de la Ayuda-Parroquia de San José de Mahón, hallamos a una pobre niña sin padres conocidos, a la que se denomina despiadadamente: «Bartolomea Desollada»!.. (fol. 31).

VII Libros de defunciones

Son los que revisten mayor interés, pues al insertar cláusulas testamentarias referentes a obras pías nos dan a conocer múltiples detalles de valor humano, devociones, estado económico de las familias, etc.

Hasta el siglo XIX existían dos clases de libros de defunciones: unos para consignar las muertes de los adultos («cossos») y otros para los óbitos de los párvulos («albats»), quienes eran numerosísimos, debido al elevado porcentaje de mortalidad infantil.

VIII Obras pías

Se nota a través de toda la documentación un vivísimo interés en disponer los sufragios que después de la muerte habían de celebrarse para la propia alma. Había tres maneras de señalar las obras pías.

1. Por medio de testamento notarial: «*Dijous a 13 de dit (gener 1569) morí lo Rnd. mossèn Ramon Serra, prevere. Feu testament en poder de mossèn Jaume Badia, deixa per la sua ànima vint y cinc liures...*» (Libro 1 def. Mahón, fol. 5).

Ordinariamente, además de la cantidad de dinero destinada a costear los sufragios, se designaba el lugar elegido para la sepultura, en alguna de las iglesias de la villa: («*deixa's fos sepultada a Jesús*», «*en lo vas de les ànimes*», «*en lo carner de la Verge Maria de la Rosa*», libro 1 def. Mahón, fol. 9). También se anotaban los nombres de los albaceas o curadores testamentarios («*marmessors*» o «*manumissors*»).

Los párrocos y los vicarios parroquiales podían autorizar testamentos. Es el caso, entre otros muchos que encontramos, de Juana Seguer, mujer de Antonio Arlés, de Binipati, que testó el 20 enero 1599 ante el vicario de Ciudadela Rdo. Bartolomé Esteve (Libro 1 def. Ciud., fol. 146 v°).

2. Obras pías por declaración ante el confesor o ante testigos:

El 27 sep. 1577 murió en Ciudadela el soldado catalán Salvador Tremolosa, y «*ha deixat de paraula lo que Sa Majestat li deu, per misses*» (Libro 1 def. Ciud., fol. 32, v°).

El 28 julio 1633, en Alayor, la viuda Catalina Soler «*feu obres pies en poder de fra Joan Guardia*» (libro 1 def. Alayor, fol. 100 v°).

3. Por tasación: Cuando una persona fallecía sin disponer obras pías, la familia, el párroco o el vicario general precisaban qué sufragios debían aplicarse, atendiendo a la posición económica de la familia.

«*A 22 mars 1633, rebut lo Sagrament de la Extrema Unc-*

tió, morí Elisabet Timonera. No feu testament ni obres pies per no haver pogut parlar... Mana lo Sr. Visitador que Pere Serralta, son pare, gaste deu lliures ab misses dins de un mes» (libro 1 def. Alayor, fol. 101).

El 19 abril 1638 «passà de esta vida a l'altra Francesch Riera... Morí intestat, y son germà Bartomeu Riera, successor de la sua heretat, y jo el Rector, concertàrem que per la sua sepultura, misses y obres pies se distribuesqui fins a la suma de dotze lliures» (libro 1 def. Mercadal, fol. 24 vº).

IX Devociones

En los libros de defunción se nos revelan muchas de las devociones que en los siglos pasados animaban la piedad menorquina. Aducimos unos pocos datos:

1. Misa votiva de la Asunción de Nuestra Señora.—Práctica singular y muy extendida en Menorca durante los siglos XVI y XVII, es la de hacer celebrar la Misa de la Asunción de María el día de la muerte o entierro, en vez de la misa exequial. De esta costumbre nos hemos ocupado ya hace tiempo (véase Boletín Oficial del Obispado, 1946, número 13, p. 118-119). A aquel estudio nos remitimos, y no hacemos aquí más que transcribir, al azar, unos pocos ejemplos de las diversas poblaciones menorquinas:

Ciudadela: El 18 nov. 1586, «la dona Saurina, muller de Joan Barber» dispone que «lo dia del seu òbit li sia cantada cada any una missa de assumptione».

Mahón: El 16 mayo 1607 Juan Seguí «lo dia del seu òbit se dexa una missa de assumptione».

Alayor: El 9 julio 1644 el héroe alayorense mossèn Miguel Barsola dispone que «lo dia de son òbit se ly diga Missa cantada de Assumptione».

Mercadal: El 18 diciembre 1647, María Salort «lo dia de son enterro vol que se li diga missa cantada de Assumptione B. M. V.».

Ferrerías: El 22 diciembre 1606, Miguel Mercadal «vol li

sia dita missa cantada, dia de son òbit, de Assumptione beatae Mariae».

Arrabal de S. Felipe (actualmente Villa-Carlos): El 27 septiembre 1664 Juana Hernández dispone que, «*si fer-se podrà, al dia de son enterro una missa cantada de Assumptione B. M. Virginis*»...

Los ejemplos, en todas las parroquias de Menorca, podrían multiplicarse prolijamente.

2. Otras misas en sufragio de los difuntos.— Era también frecuente mandar celebrar misas de los Siete Gozos de la Virgen «*Salve Radix Sancta*», y las llamadas «de la Sirventa», «de Sant Amador» y de «*Mossèn Negrell*»:

A 30 diciembre 1569 fue sepultada en el convento de San Francisco de Ciudadela la dama Rafaela, esposa del Magnífico Dr. Francisco Vives, Asesor de la Real Gobernación. Dispuso que «*li fos dita missa cantada de assumptione Mariae lo dia del seu enterrament, i sis altres misses baxes dels altres goigs y que li sien dites les misses de St. Amador y les de la Sirventa i les de St. Gregori i les de St. Agustí i les de les Plagues (Llagas de Cristo) i les misses de M^o Negrell*»...

Mossèn Francisco Barsola, padre del mencionado héroe de Alayor, fallecido a 1 mayo 1594, «*vol li digan 3 misses de Trinitate, y 5 de les cinc Plagues, y dotze per los 12 Apòstols; més vol y ordena que sien dits 3 ultres (oficios votivos) ut moris est, lo un lo dia de Sant Francesch per la ànima de son pare, y lo altre lo dia de Sant Joan Evangelista per l'ànima de sa mare, y lo altre lo dia de Sant Antoni de gener per l'ànima de sa muller Tònia*».

3. Era frecuente que los fieles dispusieran ser amortajados con hábitos religiosos, de S. Francisco o de S. Agustín, especialmente si eran enterrados en los conventos franciscanos (de Mahón, de Ciudadela o de Alayor) o agustinianos (de Ciudadela o de Monte-Toro). Otros hábitos religiosos, como el del Carmen, eran en siglos pasados una excepción.

4. Entierros en Monte-Toro: La familia Salort, denomi-

nada «de la Albaida», tenía su sepultura en la iglesia de la montaña. Incluso cuando residía ya en Alayor, solían enterrarse sus miembros en el santuario mariano (año 1654).

5. Desde toda Menorca era frecuentísimo encargarse misas y dar limosnas a la iglesia de Monte-Toro, en sufragio de los difuntos.

6. En la iglesia parroquial de Ciudadela existía el altar privilegiado de San Jorge, en el que era frecuente mandar celebrar muchas misas por los difuntos, aun pertenecientes a otros pueblos:

Agueda Mascaró, esposa de Lorenzo Pons, colono de las Covas (Mercadal), al morir el 22 nov. 1640, mandó celebrar 20 misas «*al altar privilegiat de St. Jordi de Ciutadella*».

Juan Martí, mallorquín, muerto en Alayor el 10 nov. 1637, deja «*a St. Jordi de Ciutadella 5 misses baixes*».

En la iglesia parroquial de Mahón había también su altar privilegiado, donde solían encargarse sus sufragios los vecinos de dicha ciudad.

7. Hay numerosos casos en que se prohíbe en las exequias todo lujo y ostentación y se insiste en la nota de austeridad y de amor a la pobreza. Es edificante el caso del Dr. Antonio Carbonell, párroco de Mercadal, fallecido el 26 febrero 1640: «*Vol que la sepultura sia feta bé y degudament y ab la deguda pobresa sens ninguna pompa, per lo que vol ser enterrat ab lo hàbit del P. St. Francesch com a frare mínim llech i descals*» (libro 1 def. Mercadal, fol. 34).

X Sufragios de limosnas y donaciones

Los antiguos fieles menorquines, conscientes del valor de la limosna como sufragio, disponían diversas donaciones a iglesias y conventos y hacían distribuir limosnas a los pobres. Mencionaremos algunos ejemplos.

Mossèn Bartolomé Arguimbau, el que fue glorioso Regente de la Gobernación al sobrevenir la invasión turca de Ciudadela en 1558, dispone en su testamento de 29 agosto 1577

que anualmente se dé limosna a siete pobres el día aniversario de su liberación del cautiverio en Turquía:

«*Vol y mana que tots anys a denou del mes de maig sia feta una pietança a set pobres en memòria y recordança del benefici que N. Sr. Déu me va fer semblant diada en traure'm de catiu.*» Y deja además limosnas a las obras de la iglesia mayor de Ciudadela, a la de Monte-Toro, a la de Ferrerías, y al hospital, Sta. Clara, S. Antoni y S. Onofre de Ciudadela.

Era frecuente también dejar óbolos a los «bassins» (bandejas petitorias) de las diversas cofradías. Y también se dedicaban cantidades para «donzellas maridar».

Muchas donaciones a los pobres se hacían en alimentos: Mossèn Juan Salort de la Albaida, muerto en Mercadal el 16 octubre 1640, deja «*una quartera 3 barcelles de blat per temps de 3 anys seguida la sua mort, lo qual blat se ha de compartir per sos hereus en els més pobres del Mercadal, y no podran donar més de 3 almuts a cada persona*» (libro 1 def. Merc., fol. 36).

A veces eran alhajas y ropas que habían de ser vendidas para dar limosnas: El 17 sep. fue enterrada en Ciudadela Jerónima Salcedo, esposa de Hernán Pérez sargento de la compañía del Capitán Saula. Dispuso que su marido y albacea «*done les sues arracades y lo seu collar d'or y la saya de vellut naranjat y la de domàs blanc, ahont li aparega, sols que les done en adiutori de quelsevol confraria de la Verge Maria*» (libro 1 def. Ciud., fol 9).

Isabel Sorribas, esposa de Antonio Oliver, fallecida en Ciudadela el 24 junio 1645, «*vol que, seguida la sua mort, li sia venut lo claver y cadenó de plata, y un anell y alicorns d'or que té*», para celebrar misas en sufragio de su alma (libro 3 def. Ciud., fol. 52 v°).

Más curioso es el encargo que de palabra hizo una doncella payesa de Mercadal, sepultada el 9 julio 1605: «*Dexa de paraula per obres pies y sepultura fos venut un sombrero seu nou y una ruca de dos anys*».

Juana Marçana, fallecida en Alayor el 16 diciembre 1628,

deja asimismo el siguiente ajuar: «*Un parol de aram ja usat, 3 faldons, un de stamenya y dos de borell, una flaçada, un matalàs, 5 camises, un llençol bo (que) té acomanat a madò Galmés, 2 coixineres (que) té dins la caixa, un torcaboca, un capell, unes plantofes y un rosari, tot lo qual vol sia venut*», para costear su sepultura y obras pías.

Un campesino de Ciudadela, Rafael Arguimbau, fallecido el 30 sept. 1702, «*vol sia venuda una vaca y una vadella, un càvech nou, una xada nova, una reya y unes sabates grosses noves*», para gastos de sepultura y misas (libro 5 def. Ciud., fol., 68).

También abundan en las partidas mortuorias las donaciones de ajuar doméstico hechas a personas allegadas, por motivos de afecto o de gratitud:

Ana Piris, enterrada en Mercadal el 2 septiembre 1608, «*dexa per amor de Déu a sa neboda la viuda Juana Truyola un vestit burell negre dels dies fenés y un devantal y una manteta, y a la filla de dita Truyola dexa un sombrero dels diumenges y un davantal nou. Dexa a son fill Agustí una caixa que té davant el llit ab la roba que y serà y quatre mostres de lli y una cullera de argent*».

Bárbara Fuxà, fallecida en Ciudadela el 4 julio 1762, dispone repartir así entre sus hijos su modesto ajuar: «*Man donar a ma filla Bàrbara, amore Dei los banchs y màrfega de mon llit; y a Jazinto mon fill se ly don la caxeta que està dins lo estudi; y a Antoni Fuxà ly dexo los mobles de casa, com són robes, escudellam, et alias, y esto ley dex amore Dei, per haberme mantenguda bona y malalta; y ly suplico que de la roba de mon ús, com són faldes, gipó, etc., em fassa celebrar 5 ó 6 mises a sa voluntat*» (libro 9 def. Ciud., fol. 108 v°).

XI Algunas partidas mortuorias de especial interés

1. El 1° enero 1630 falleció en Ciudadela el párroco de Ferrerías Rdo. Juan Marqués. Con tal motivo se inserta en el libro de defunciones de dicha parroquia un elogioso recuerdo

del finado. La nota tiene interés por sus reflexiones pastorales y por su latinidad. Deducimos por la letra que es obra del agustino fray Bartolomé Mora, probablemente perteneciente al convento de Monte-Toro, que varias veces había prestado servicios ministeriales en Ferrerías. Presentamos el original latino, seguido de la versión castellana:

«Anno Domini 1630, die vero prima Januarii, Rdu. Joannes Marqués, presbyter, cum huic Parochiae de les Ferreries animarum curatus et Rector fideliter astitisset, illique diligenter per circiter decem et novem annos praefuisset, Civitellae, receptis omnibus Sanctae Ecclesiae, Poenitentiae scilicet, Eucharistiae et Unctionis extremae Sacramentis, obdormivit, diemque obivit suum. Anima eius in bonis demoretur, semenque eius terram promissionis, id est, coelestem gloriam haereditet. Considera ergo, quicumque futurus sis, venture Rector, nos hic permanentem sedem non habere, sed futuram esse inquirendam, attestante Divo Paulo. Hoc loquere et exhortare in Christo Jesu Dno nro. Considera etiam hoc onus curae animarum, ut autumat Sacrosancta Synodus, esse Angelicis humeris formidandum; lege librum de officio curati, cuius auctor est Bernardinus Possevinus, egregius Ecclesiae Castrinovi Archipresbyter, et mihi ignosce, carissime, et haec pauca monita et tenuia boni consule».

En el año del Señor 1630, día primero de enero, el Rdo. Juan Marqués, presbítero, habiendo sido cura de almas y párroco de esta parroquia de Ferrerías y haberla regido cerca de diez y nueve años, murió en Ciudadela, después de recibir los sacramentos de la penitencia, Eucaristía y extrema unción. Su alma habite entre bienes y consiga la tierra de promisión, es decir, herede la gloria del cielo. Considera pues, quinquiera que seas, futuro párroco, que no tenemos aquí mansión permanente, sino que hemos de buscar la eterna, como dice San Pablo. Esto predica y exhorta, en Jesucristo Nuestro Señor. Considera también que, como inculca el Sagrado Concilio (de Trento), la carga de la cura de almas es temible incluso a las fuerzas de los ángeles; lee el libro sobre

el oficio de párroco, de que es autor Bernardino Possevino, egregio arcipreste de la iglesia de Castronovo. Y perdóname, carísimo, y recibe bien estos pequeños y humildes avisos».

2. Por lo general, las partidas de defunción están redactadas con un estilo impersonal, en el que no tienen cabida los sentimientos. Pero en algunas se transparenta el afecto hacia la persona fallecida, como en esta anotación hecha en Mercadal en 1639: «*A 17 de juliol passà d'esta vida Joan..., català, de edat de alguns 15 ó 16 anys. Rebé la extrema unctió. Morí frenèlich. Digué era natural de la ciutat de Vich. Era minyó hermós, sabia llegir, escriure y ben contar*» (libro 1 def. Merc., fol. 31).

3. Debido a la situación geográfica de Menorca, no faltan partidas de defunción de extranjeros. Escogemos al azar unos pocos ejemplos:

a). Gabriel (apellido ilegible), obispo de Armenia, murió en Mahón el 14 febrero 1590 y fue sepultado en la capilla del Corpus de la iglesia parroquial (libro 1 def. Mahón, fol. 37).

b). Johann Leh, alemán, fue enterrado en el Arrabal de San Felipe el 12 junio 1583, habiendo confesado con un sacerdote alemán, capellán mayor de la compañía de Tutlescos.

c). Un tal Luis, cuyo apellido no se anota, natural de París y paje principal del príncipe de Joinville, murió ahogado al volcar su embarcación junto al arenal del Aire, el 28 oct. 1622. Llevaba consigo dos pajes, que pidieron fuese sepultado en el convento franciscano de Jesús (libro 1 def. Mahón, fol. 154).

d). A 13 agosto 1756 murió en Mahón Ambrosio Pennisi, de Palestina (libro 7 def. Mahón, fol. 563).

e). Durante la dominación francesa, murieron en Mahón dos gobernadores de la isla, pertenecientes a la más alta nobleza bretona: Jean Toussaint de la Pierre, marqués de Fremeur, el 2 abril 1759 (libro 8 def. Mahón, fol. 131), y Jacinto Cayetano, conde de Lannion, el 2 octubre 1762 (libro 9, fol 43).

4. Muertes heroicas.

Es bien poco conocido un héroe de Mercadal: «A 22 abril (1606) fonch enterrat el sen Miquel Riera de Binidonayre: morí peleant ab los moros como a valent homo... a sa filla y gendre essent ja captivats y lligats, ell y un fill y un altre gendre investiren... un moro y los feren fugir molts nafrats, y peleant fonch ferit per detrás, y morí, deixant memòria heroica de la sua fortalesa y virtut».—Oleo y Quadrado, en el tomo II de su Historia de Menorca, p. 400, reproduce esta inscripción, que dice tomada del epitafio existente en la iglesia parroquial de Mercadal, si bien pone erróneamente el año «MDCII», cuando en realidad es 1606.

Más conocida es la muerte del capitán alayorense mosén Miguel Barsola, caído el 9 julio 1644, «mort en la refrega que la gent de esta villa tingué ab los Moros que desembarcaren a la olla de la marina de les Coves». Con él murió también Francisco Pons.

5. Misioneros.

También hallamos registradas las muertes de varios religiosos que, de modo incruento pero no menos heroico, fallecieron en Menorca adonde habían venido para trabajar en las misiones populares.

a). El jesuíta P. Rafael Oller: «A 19 de febrer 1621 morí lo Pare Rafel Oller, de la companyia de Jesús. Vingué en esta Isla a fer una missió, la qual feu en esta parròquia de Ciutadella y a la vila de Alayor, y caygué malalt en Alayor acabada de fer la missió, y vingué a Ciutadella per amillorar y morí com tinch dit. Fonch enterrat en la isglésia parroquial de Ciutadella en la capella de sant Gabriel junt a la sacristia. La sepultura és del armari de les relíquies fins a lo escaló de la dita capella. Està enterrat ab una caxa» (libro 2 def. Ciud., fol. 197).

b). El Padre Víctor Melchor, de la Congregación de la Misión, murió en Alayor el 7 septiembre 1782, y fue sepultado en aquella iglesia parroquial (libro 8 def. Al., fol. 60).

c). El Hermano Francisco Llussà, lego de la Congregación de la Misión, natural de Barcelona, murió en Mercadal el 23 diciembre 1790, y sepultado en la capilla de la Asunción de la Virgen de aquella iglesia parroquial (libro 5 def., número 25 de 1790).

d). El Padre Bruno Gasch, también misionero de San Vicente de Paúl, de la Casa de la Misión de Palma, murió en Mercadal el 25 enero 1791 y fue sepultado en la iglesia parroquial, al lado derecho de la capilla de la Virgen del Rosario (libro 5 def., núm. 15 del año 1791).

XII Hechos desgraciados

1. Epidemias.

Por ejemplo el cólera morbo en Ciudadela y su término rural, desde fines de abril de 1652 hasta fines de diciembre de 1653, hizo 636 víctimas (sólo entre personas adultas). Desde 26 junio 1652 se enterró en el «fossar nou», situado extramuros, en la zona norte de la villa.

Otra vez el cólera diezmoó la población de Ciudadela desde septiembre a noviembre de 1865. En los primeros casos se achacan las defunciones a «cólico intenso»; pero desde el 4 oct. ya se consignan las fatídicas palabras «cólera morbo». En esta epidemia falleció (11 octubre) el Rdo. José Nin Llufríu, franciscano exclaustrado, Lector en Teología y Rector del Seminario, víctima de su heroica caridad apostólica al tender a los apestados.

2. Asesinatos.

Basta hojear someramente los libros de defunción para convencernos de que en los siglos XVI y XVII no era precisamente muy segura ni apacible la vida en Menorca. Eran frecuentes los delitos de sangre, aumentados por las fechorías de los bandidos o «bandejats». Aducimos unos pocos ejemplos:

a). «*Antònia, muller de Matheu Coll, pagès, fonc ente-*

rrada a 15 de sepbre. 1574 en la iglésia de sant Joan de Artuig. No feu testament ni rebé los Sacraments per haver-se trobat morta de puñalades» (libro 1 def. Ciud., fol. 21).

b). El 22 abril 1598 fue enterrado en Ciudadela «un home francès, mariner, que havia muchos años dizen vivia en Calella del Obispado de Girona» dice la partida, curiosamente entreverada de castellano y menorquín; «halláronle muerto, que unos franceses le mataron y echaron en mar según se dize» (ibid., fol. 145).

c). El 21 oct. 1600 Gabriel Mascaró, colono de las Arenas, fue «mort ab una sageta estant ell llaurant en dita possessió» (ibid., fol. 164).

d). El 2 agosto 1601, el «sen Joanot Llinyà, de S'Alayró, és mort de una pedreñalada (que) li han tirada».

e). El 21 agosto 1636 fallece en Ciudadela el Gobernador Don Jaime Valenciano de Mendiolaza, a consecuencia de las heridas recibidas al querer reprimir a los bandidos al frente de sus tropas.

f). El 2 nov. 1648, a Juan Moll, de Ciudadela, «lo mataren de una carabinada anant a la sua possessió» (libro 3 def. Ciud., fol. 117).

g). El 1º agosto 1654, en Ciudadela, mossén Miguel Sintes, «donzell», «morí de una estocada en un ull».

h). Siempre en Ciudadela, a 4 sept. 1655, «mataren de una estocada a Antoni Mayans, soldat de a cavall, en la matexa cova ahont feya guarda».

i). El 9 abril 1660, en Alayor, mossén Antonio Rotger «fonch mort de una arcabussada».

j). Un hecho espeluznante se registra en el predio Bini-Sayd, de Ferrerías, el 6 diciembre 1593: una infeliz demente mató a hachazos a su esposo: «ab una destal li pegà dos colps y arribaren-li fins al cervell», y degolló a tres hijitas suyas «am unes astisores de tondre». Y anota horrorizado el piadoso rector: «Per esser fet excessus tam detestabilis et horribilis, ego Jacobus Pons, presbyter et Rector Parrochiaie dictae Sancti Bartholomaei, in hunc modum scripsi».

k). El 27 oct. 1660 sucedió en la parroquia de Mercadal una muerte violenta, que se dudó si sería suicidio o asesinato: un tal Matías Capella, sobrestante del Castillo de Fornells, fue hallado muerto en su aposento «*ab un llas al coll*». Hubo dificultad en enterrarlo en lugar sagrado, «*y per quant no consta plenament esser-se ell mateix penjat, y com la porta del aposento que trobaren tancada se tancàs a colp, porria ser avent-la ell dexada uberta quan se'n anà a reposar a mig dia, aver entrat algú y haver-lo ofegat*». El Vicario General, previa «*consulta y crida de Theòlechs*», se inclinó hacia la sentencia más benigna, y así el día 30 el cadáver recibió cristiana sepultura «*en lo fossaret*».

3. Ajusticiados.

a). «*A 3 de juliol 1600, fonch penjat en estas forcas de Ciutadella, per virtud de una sentència que fonch donada per lo Sr. Governador don Christòphol de Prado y de Tovar, Michel Viladomat, cathalà de la vila de Berga, segons diuen*». Dejó obra pía bastante copiosa, pagadera «*dels primers diners que's cobraran de las pagas del Rey nostre Sr.*» «*Y los frares de St. Francesch lo se'n portaren enterrar après de 3 hores que fonch penjat*».

b). De los muchos que fueron ajusticiados por orden del gobernador D. Leonardo Dávila cuando la represión borbónica del alzamiento a favor del Archiduque Carlos de Austria, no consta ninguno en los libros de defunción. Sólo años después se anota que el Sargento Mayor mossén Sebastián Rosselló murió el 28 marzo 1707, y el día siguiente su padre Miguel (libro 5 def. Ciud., fol. 133 y 246).

4. Desgracias.

Al anotar muertes acaecidas por desgraciado accidente, se consignan a veces algunos detalles de interés:

«*A 5 de abril (1607, en Mercadal) fonch enterrat el sen Bart. Cassà, brasser de Mahó, caygué fent feyna a la torre de la Cavalleria y a cap de mitja hora fonch mort. Quan caygué*

sols parlà y digué, Verger Maria del Roser, aiudaume. Era pobre».

«Als 7 Agost 1696 morí (en Alayor) el Rnd. Dr. Pere Ramon Morro, prevere y Rector de esta Parròquia. No feu disposició alguna per ser mort negat en la mar en Cales Coves del terme de Alayor» (libro 2 def. Al., fol. 7).

Un caso curiosísimo sucedió en 1751: Antonia Aloy, de Ciudadela, fue a la fiesta de la Virgen de Monte-Toro, el 8 sep., y no regresó a su casa, ni se tuvo más noticia de su paradero. Dos años después se nota el hecho en el libro de defunciones y se le manda celebrar sufragios (libro 9 def. Ciud., fol. 5 vº).

Muchísimas otras cosas curiosas o de interés histórico podríanse aducir, sacadas de los libros sacramentales de las parroquias de Menorca. Pero creemos que con todo lo apuntado hay bastante para hacer ver la importancia que, bajo múltiples aspectos, revisten estos registros cuyo IV centenario conmemoramos.

Fernando Martí Camps, Pbro.

Sobre anglicismos

HUBO un tiempo en Menorca en que, por lo visto, estuvo de moda entre los estudiosos y «lletraferits» de más o menos fuste, ir a la caza de anglicismos dentro del dialecto menorquín. Seguramente por una mera curiosidad intelectual y sin mala intención las más de las veces; pero lo cierto es que hubo poco o nulo rigor científico en la búsqueda o selección de los tales, —de los anglicismos, se entiende— dados los resultados, francamente lamentables, en casi todos los casos.

Así es que en la lista de vocablos menorquines tenidos por anglicismos cabe un expurgo, selección o «tria» rigurosa, para evitar —todavía— malentendidos.

Vale decir que esa labor selectiva ya está hecha desde hace años por quienes saben y pueden hacerla bien hecha y sin nuevos errores y nosotros tan sólo pretendemos ahora vulgarizar un poco lo que otros con autoridad bien probada dijeron en su día al respecto.

Como quiera que aún hoy día entre bastante gente, incluso culta, perdura el mito de que en el dialecto menorquín abundan las palabras inglesas (lo cual es sencillamente falso) parece oportuno y conveniente contribuir algo a desvanecer un tópico que en manera alguna se puede sostener sin error. Además hay que tener en cuenta ciertos anglicismos modernos, introducidos en todo el ámbito hispano y aun románico, comunes en el habla popular, particularmente en el argot deportivo, pero con esos vocablos no va la cosa.

Nos referimos solamente a los anglicismos que se consideran introducidos en el lenguaje menorquín durante las dominaciones extranjeras del siglo XVIII que, en verdad, se reducen hoy por hoy, a unos pocos vocablos, pues varios de los clasificados como tales anglicismos, se han ido perdiendo con los años o bien conviven con sinónimos vernáculos y en todo caso no afectan ni alteran substancialmente —nunca lo hicieron— la estructura básica ni la fisonomía del dialecto isleño, en cuanto a la sintaxis ni la prosodia y a punto alguno esencial del lenguaje que es catalán, es decir, español por los cuatro costados sin la menor duda.

Como nota curiosa cabe advertir que algunas de las palabras de marras, grafiadas como solían hacerlo sus mentores o padrinos adquirirían todo el aire británico apetecido, aunque no lo fueran. Tal el caso del menorquinísimo, catalanísimo y latinísimo *Toni* escrito por los anglómanos con *y* griega, o bien *Mevis* y *Bili*, muy dudosos de filiación, escritos, respectivamente, con *w* doble e *y* griega; lo mismo que *esclòquins* grafiado con *s* líquida y dos *k* por más señas.

La piedra de choque o procedimiento adecuado para saber si un presunto anglicismo menorquín lo es verdaderamente o no consiste en consultar si la palabra en cuestión se usa también (y más si lo es con idéntico significado) en las otras islas Baleares, en Valencia y Cataluña e incluso en ciertos casos en puro y neto castellano.

Si ello resulta así, puede darse por seguro que la filiación británica del vocablo es apócrifa. Tal ocurre por ejemplo, con

la palabra «*bòtil*». Esta palabra que se tuvo por inglesa no lo es, ciertamente. Lo prueba que se emplea también en Mallorca para designar una «botella ancha de cuello estrecho y largo» como dice el «Diccionari català-valencià-balear». Palabra bien viva en la parte oriental de la isla hermana, donde nunca existió dominación inglesa. Ya en 1923, nada menos, el ilustre filólogo menorquín don Francisco de B. Moll en las páginas del «Bolletí del Diccionari de la Llengua Catalana» publicado en Palma de Mallorca, denunciaba una lista o relación de palabras genuinamente menorquinas tenidas entonces por anglicismos, que no eran ni son tales. Hélas aquí: *recés, estrep, bòtil, escurar, siti, raor, reble, tastar, jac, quern, bigal, bifi, Toni, etc.*, todas las cuales —dice— se encuentran vivas en otros territorios de lengua catalana y que en su mayor parte proceden de sendas palabras latinas.

Item más esclarecía el caso de la expresión *verifigi*, también reputado de anglicismo, cuando no es otra cosa que *vera efigie*, modificado en la pronunciación vulgar y local.

A la lista que antecede añadimos nosotros por nuestra cuenta, recogidas de fuentes fidedignas las palabras menorquinas siguientes, asimismo atribuídas erróneamente de anglicismo: *guetes, upa, (fer upa), estrop, quic, piló, esclòquins, esclops*, y otros que se nos quedan en el tintero.

Claro está que existen en Menorca algunos anglicismos auténticos incrustados en el habla del país, singularmente en el argot de los maestros de ribera y carpinteros (cosa explicable por el incremento de la maestranza marítima durante el *temps dels jans*) y en cosas referentes al mar y a la navegación, pero su número es ínfimo, insignificante. Incluso se da algún caso bien curioso, tal cual es el del anglicismo auténtico *sengri*. Esta bebida alcohólica, compuesta de vino, azúcar, canela o nuez moscada u otros ingredientes como corteza de naranja, limón, etc., que calentada se bebía en días muy fríos y que, en efecto, procedía de la palabra inglesa *sangaree*, resulta que este idioma la tomó antes del español *sangría*.

Tales cruzamientos son más frecuentes de lo que comúnmente se cree, entre lenguas vecinas o debido al intercambio cultural y comercial y a la relación de toda clase entre pueblos a través de los siglos.

Además el idioma inglés presenta muchos latinismos, y por lo tanto la relación o parecido de no pocas voces es puro y mero paralelismo. Se asemejan ciertas palabras por ser común su origen, o sea que hay que remontarse al tronco, a la lengua madre que casi siempre es el latín y a veces el antiguo germánico o bien otras fuentes, lo cual es labor de lingüistas y filólogos, muy ardua y difícil, que no siempre consigue resultados positivos.

Y sin duda alguna, no era tema apropiado para ser tratado por no especialistas, sin la preparación científica precisa, de todo punto indispensable para la obra bien hecha. Así salió la cosa, salvo raras excepciones, con el consiguiente desquite de los no versados.

Incluso se llegó a decir —y a creer, a veces— que el dialecto menorquín era una jerga compuesta de palabras de los diversos pueblos mediterráneos y de inglés, naturalmente. Todo ello sin atender para nada al dictamen inapelable e irreversible de la geografía, de la naturaleza y de la historia de la isla que no comenzó, claro está en el siglo XVIII con las dominaciones extranjeras, sino muchos siglos atrás y de consuno con las características peculiares de las demás islas del archipiélago balear y de las costas ribereñas del Levante español.

Juan Timoner Petrus

Actividad del Ateneo

DURANTE el último trimestre de 1965 la actividad del Ateneo de Mahón, en síntesis, ha sido como sigue:

El día 7 de octubre tuvo lugar el concierto nº 422 del Grupo Filarmónico del Ateneo, en el que fueron interpretadas composiciones de Brahms y Mozart. Además del citado, el Grupo Filarmónico ofreció otro concierto el 22 de diciembre con obras de Dancla, Schubert y Brahms.

Los conciertos presentados por Juventudes Musicales del Club Minorica del Ateneo han sido dos: el 9 de diciembre, la pianista Josefina Rigolfas interpretó obras de Scarlatti, Schuman, Chopin, Listz, Falla, Albéniz, Montsalvatge, y Rodrigo. El 30 de diciembre, bajo el patrocinio del Excmo. Ayuntamiento de Mahón y en la Parroquial de

Santa María, dió un concierto de órgano el Rdo. P. Roberto de la Riba, quien interpretó obras de Bach y de otros compositores.

Dentro de las actividades propias del trimestre tuvo lugar la inauguración del curso académico 1965-66 que se celebró el 4 de noviembre. Después de la lectura de la Memoria de curso anterior, ocupó la cátedra ateneística el Catedrático de Filosofía del Instituto de Mahón, D. Juan Vayá, que fue presentado por el vocal de Estudios Filosóficos y Morales, D. Vicente Macián, Pbro. El Sr. Vayá disertó sobre el tema **Unamurō, filósofo existencial**. Cerró el acto el Sr. Presidente del Ateneo dando una visión de futuro de las actividades de la Entidad; anunciando las novedades de la instalación de un aula de Dibujo y la nueva instalación del Museo de Historia Natural, así como la convocatoria de los próxi-

mos **Premios Ateneo de Mahón, 1966** de Ciencias Sociales y Económicas.

El día 24 de noviembre tuvo lugar la charla del submarinista don José Florit, el cual explicó sus experiencias en el Campeonato Mundial de Pesca Submarina, celebrado en Tahití, ilustrando sus palabras con la proyección de un film realizado por el disertante.

El 17 de diciembre fue inaugurada una exposición de óleos del artista Sr. Artigau.

La Biblioteca y Sala de Lectura han seguido su normal funcionamiento. Han sido adquiridos 8 nuevos ejemplares de libros, y el número de publicaciones periódicas alcanza casi el centenar.

Siguen impartándose enseñanzas de los idiomas francés, inglés y alemán con un total global de 198 alumnos. Desde el 24 de noviembre funcionan clases de Lengua menorquina (catalán).

El 8 de octubre tuvo lugar la entrega de premios de la Alianza Francesa a los alumnos que cursan estudios de francés en la cátedra del Ateneo, los galardones conce-

didados, en distintos grados, fueron 28.

En sesiones semanales de cine cultura se han proyectado un total de 16 cortometrajes. Ha tenido lugar una sesión de la especialidad Cine para médicos.

Una vez más el Ateneo tiene ocasión para congratularse de sus actividades y en ésta quiere transmitir cordial felicitación al Subdirector de Revista Menorca y Vocal de Publicaciones, D. Miguel Barber Barceló, a quien, como autor de la publicación en esta revista de **Apuntes para un Derrotero menorquín destinado a embarcaciones menores**, le ha sido concedida por O. M. de 13 de octubre la Cruz del Mérito Naval de 1ª clase con distintivo blanco.

Asimismo el Ateneo agradece profundamente la desinteresada actitud de los letrados Sres. D. Juan Hernández Canut y D. José M. Mercadal Mornaris quienes han hecho donación al Ateneo de los honorarios percibidos en su actuación profesional en favor de esta entidad.

ANDRÉS MURILLO
Secretario

Gutiérrez Pons, cuya biografía hemos reseñado, y de doña Angela Juny Fé.

Aunque pueda parecer extraño, su buen padre no mostraba interés para que el joven Ignacio se dedicara a la música y por ello, a impulsos de su vocación procuróse la protección de su tío D. Jaime Calafat del que recibió las primeras lecciones musicales, sorprendiendo a sus progenitores y familiares con su debut en la orquesta del Teatro Principal.

En 1.893 se trasladó a la villa de Alayor para posesionarse del cargo de Jefe de Telégrafos de cuyo Grupo era un excelente funcionario.

En dicha localidad realizó una larga y fructífera labor artística. Por su Academia de Música desfilaron innumerables discípulos entre los que debemos citar a Lorenzo Piris, Liberto Pons, Bernardo Timoner, Antonia Vinent, Isabel Salord, Francisco Quintana, Rvdo. D. Juan Villalonga, etc.

Fue Director musical del Colegio de San Bautista de La Salle de Alayor, entidad que el 7 de febrero de 1.948, un año antes de su muerte, le tributó un cálido y emotivo homenaje.

La labor del Sr. Gutiérrez como compositor fue vasta y digna de atención. A los 17 años y concretamente el 1 de mayo de 1.882 estrenó en el Salón de la Academia Mariana de San Estanislao de Mahón, su conocida zarzuela «Dony Pere Singlá» celebrada obra de costumbres menorquinas. En 1.900 estrenó su obra «La Espada Feudal» siguiendo luego los estrenos de las zarzuelas «Los líos», «El Sisador honrado», «La inocencia triunfante». También compuso «Els Pastorets».

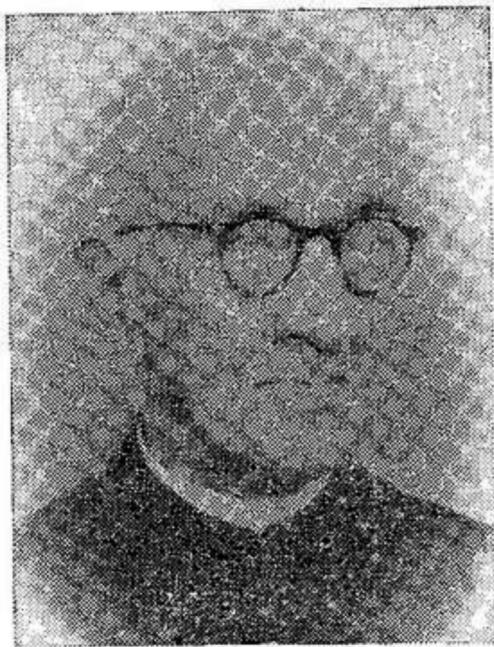
Profusión de obras religiosas brotaron de su feliz inspiración, entre las que descuellan una Misa a 3 voces con acompañamiento de sexteto, tres Ave-Marías, un Tantum Ergo, un Ecce Panis, una Marcha fúnebre y un celebrado *Deixem lo dol*.

Igualmente compuso numerosas composiciones de música ligera, pasodobles, polkas, valeses y el popular lancero «Los Alayorenses», famoso en su tiempo. Una de sus más inspira-

das composiciones es el prelude sinfónico de la obra lírica «La espada feudal».

Jubilado el 21 de febrero de 1.931, continuó residiendo en Alayor, acaeciendo su muerte el 21 de febrero de 1.949 a los 84 años. El acto del entierro constituyó una gran manifestación de duelo, y su muerte significó una grave pérdida para el arte en Alayor y en Menorca toda.

El Sr. Gutiérrez Juny fue en vida una persona de trato exquisito y un caballero en la más amplia extensión de la palabra. Su recuerdo permanece imborrable e imperecedero en el corazón de cuantos tuvieron la suerte de recibir sus enseñanzas y honrarse con su amistad.



*Rudo. D. José M.ª
Sintes Timoner, Obro.
1865-1948*

Músico de gran mérito, nació en la villa de Alayor el 22 de febrero de 1865. Ingresó en el Seminario de Ciudadela en el año 1876 e inició en dicho centro el profesorado de música, en 1889.

Fue ordenado presbítero en la capilla del Palacio Episcopal ciudadelano el día 15 de junio del citado año 1889. Tomó posesión de un beneficio del Concordato con cargo de Sochantre, previas oposiciones, el 17 de marzo de 1892, siendo nombrado Maestro de Capilla el 11 de mayo del mismo año, cargo que ejerció hasta su jubilación.

Bajo sus auspicios, la Capilla por él dirigida, interpretó en muchas ocasiones las más excelsas partituras de música sacra, especialmente obras de Victoria, Palestrina, Perosi, Respighi, etc., logrando en todas las audiciones la grandiosidad y sentimiento religioso requerido. Gracias a su dirección, las funciones catedralicias alcanzaron un esplendor y emotividad dignas de los mayores elogios, como fueron los que le dirigió la Infanta D.^a Isabel de Borbón al finalizar el solemne *Te Deum* con que se recibió a tan augusta dama en la catedral de Ciudadela con motivo de su visita en 1913. Personalmente quiso la Infanta rendir su tributo de admiración al Rvdo. Sr. Sintes al terminar la audición que le ofreciera y que, según le aseguró, superaba en mucho las de otras catedrales a las que había asistido.

Falleció el Rvdo. Sr. Sintes el 12 de febrero de 1948, acompañando su cadáver una ingente multitud precedida por la Banda Municipal ciudadelana que interpretó marchas fúnebres. Como postrero adiós al gran músico, ejecutó a las puertas del Cementerio, la composición fúnebre *A la memoria del Maestro Bretón* de M. Sanmiguel, en medio de un silencio impresionante.

Pedro Rindavets Gallory - 1865-1925

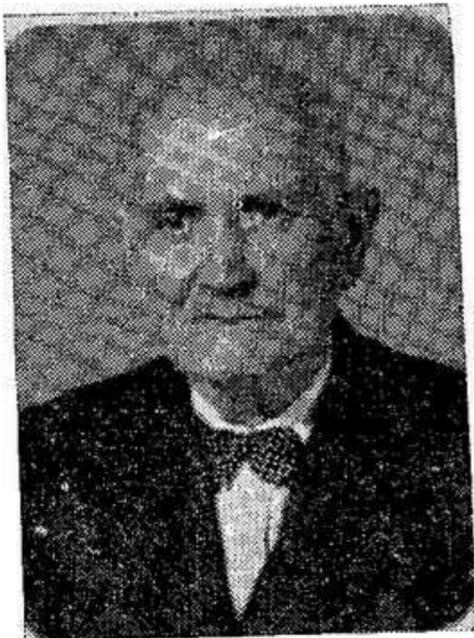
Maestro Pianista mahonés que actuó en el Salón Consey, en la Academia Mariana de San Estanislao y otros locales, enseñando y dirigiendo zarzuelas, conciertos y diversos espectáculos líricos.

Instruyó a varios alumnos, fue profesor durante algún tiempo de la Escuela de Música organizada en el Orfeón Mahonés y colaboró eficazmente para que nuestra ciudad se mantuviera el gusto por la música y el canto.

Mantuvo el gusto por la música y el canto.

El Sr. Riudavets fue asimismo un buen pintor escenógrafo realizando buen número de telas, muchas de ellas de motivos locales que se utilizaron para el estreno de varias obras. Enseñó a su hijo D. Francisco el arte de la pintura escenográfica, el cual ha continuado con acierto la tradición familiar.

Nacido en nuestra ciudad el 1 de abril de 1865 falleció el Sr. Riudavets también en Mahón el 31 de marzo de 1925.



Rafael Barceló Fiol
1868-1939

Igual que su hermano D. Juan, fue también D. Rafael Barceló un consumado artista del clarinete.

Como músico de las Bandas de nuestra Marina de guerra, navegó muchos años en varios barcos de la escuadra.

Por su competencia y grandes conocimientos musicales consiguió verse elevado al honroso cargo de Director de la Banda del acorazado «*Carlos V*», en dónde, y hasta su retiro, mereció los mayores elogios.

Tras 36 años de ininterrumpidos servicios como competentísimo instrumentista y Director, se retiró a la ciudad que le vió nacer, Mahón, en donde falleció el 7 de marzo de 1939.



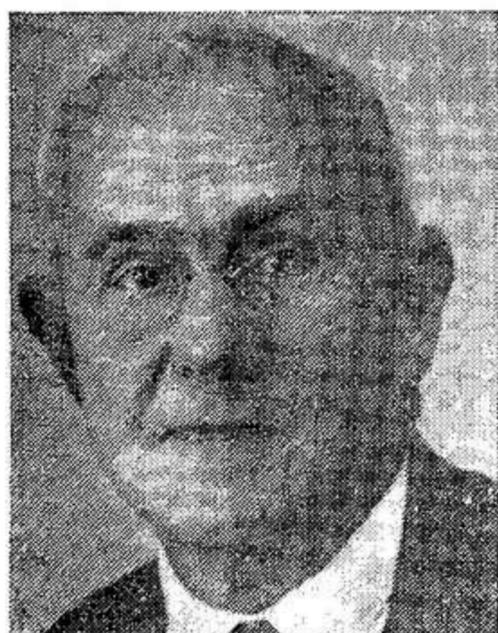
Juan Barceló Fiol
1869-1937

Hermano del distinguido músico D. Rafael Barceló, fue don Juan un habílisimo clarinetista fundador de la Banda Municipal de Mahón, a la que perteneció sin interrupción hasta su muerte, ocupando el puesto de Subdirector y solista de clarinete.

Durante muchos años perteneció a la orquesta del Principal en la que su colaboración resultó de gran valía.

Además de ser un notable músico, el Sr. Barceló granjeóse unánimes simpatías por su afabilidad y hombría de bien.

Nacido en Mahón en 1869, falleció en esta ciudad el 24 de febrero de 1937.



Antonio Bagur Orfila
1869-1950

Contrabajista notable que actuó en las formaciones orquestales de su época.

Buen instrumentista, conocía perfectamente el repertorio operístico y de zarzuela. Ocupó su puesto en la orquesta con notable acierto.

Falleció en Mahón a los 81 años, el 25 de febrero de 1950.



Francisco Carreras

Pons

1869-1931

Natural de Alayor en cuya simpática villa vió la primera luz el 8 de septiembre de 1869, fue el Maestro Carreras uno de los músicos más distinguidos y que con más ahinco trabajaron en pró del arte musical en dicha población.

Durante 42 años y sin interrupción, desempeñó los cargos de Maestro de Capilla y organista, Profesor de la Escuela Municipal y Director de la Banda y del Orfeón Alayorense. Con ello bastaría para dar una síntesis de la considerable labor desarrollada por el Sr. Carreras.

Pero, además, fue un compositor fecundo. Entre sus numerosas obras que recordamos, hay que mencionar la zarzuela *El premio gordo*, una *Misa de Requiem* a dos voces y muchos *Motetes* y *Ave-Marías*. El terceto *Hermosa Amapola* cuya letra también era suya, así como el libro de la zarzuela citada. Escribió multitud de duos y canciones, obras para Banda y orquesta, coros, arreglos y transcripciones, etc.

Adquirió sus conocimientos musicales en el Seminario de Ciudadela en cuyo centro cursó estudios eclesiásticos durante varios años.

La vasta labor del Maestro Carreras influyó notablemente en el desarrollo de la cultura musical del pueblo que le vió nacer en donde fue muy querido y respetado por todos.

Falleció el 28 de febrero de 1931.



**Lorenzo Cardona
Gimier
1870-1914**

Buen violinista mahonés desaparecido en plena madurez artística, a los 44 años, el 6 de agosto de 1914, en Mahón ciudad de la que era hijo.

Ocupó durante años uno de los atriles de los primeros violines en la orquesta operística de nuestro Principal al lado de los Mir, Seguí, Pallicer, etc. actuando también ciertas temporadas en las funciones de zarzuela que se celebraban en el Consey.



**Bartolomé Palliser
Petrus
1870-1918**

Notable violinista, fallecido prematuramente a los 48

años, cuando más podía esperarse de sus grandes cualidades en el manejo del difícil instrumento, rey de la orquesta.

Nacido en Mahón en 1870, destacó muy pronto ingresando en la orquesta del Teatro Principal, crisol en que acrecentaban sus méritos los mejores músicos de la época al amparo de las brillantísimas temporadas de ópera que tenían lugar en otoño, invierno y gran parte de la primavera.

Palliser Petrus fue violinista de buena técnica y sonido amplio y bello. Discípulo del Maestro Mir Corantí, aprendió de éste una brillantez de ejecución que le distinguía y caracterizaba. Compartiendo con su maestro el primer atril de los violines en el Casino Consey durante muchas temporadas de zarzuela, mereció los más cálidos elogios de cuantos Directores vinieron al frente de las compañías. Mir y Palliser (lo hemos oído comentar a quienes tuvieron ocasión de colaborar con ellos) formaban un dúo perfecto que por la seguridad de sus intervenciones daban la sensación de estar actuando por lo menos cuatro violinistas.

De carácter apasionado y emprendedor, fue el Sr. Palliser (*En Bobis* como era llamado de apodo) el organizador de la primera rondalla del Ateneo Literario y Artístico y también del primer cuarteto de cuerda el cual se creó gracias a su impulso y entusiasmo, con los Sres. Seguí, Soler y Arguimbau.

Su muerte acaecida en Mahón el 24 de febrero de 1918, privó a nuestra ciudad de uno de los mejores violinistas.



*Juan Hernández
Sanz*

1873-1958

Nació en Mahón el día 21 de marzo de 1873 y murió en la misma ciudad el día 19 de noviembre de 1958. Contaba ochenta y cinco años de edad. Era hijo del conocido artista grabador Don Juan Hernández Pons y hermano menor del historiador Don Francisco Hernández Sanz.

Siendo muy joven ingresó en el Cuerpo General del Ministerio de Hacienda, al que perteneció largos años, gran parte de los cuales los pasó en un destino en la Aduana de Mahón. Ya en edad madura, y en ocasión de reorganizarse los servicios de la Dirección General de Aduanas, creándose en ella el Cuerpo Administrativo, pasó a formar parte del mismo, continuando destinado en la Aduana de Mahón hasta que se jubiló, por edad, con la categoría de Jefe de Administración.

Aficionado desde muy temprana edad a la Música, el Sr. Hernández Sanz aprendió solfeo y violín, ingresando pronto en la orquesta del Teatro Principal a la que perteneció desde la adolescencia hasta una avanzada juventud, abarcando su actuación musical una porción de años finales del siglo pasado y alcanzando los principios del presente. Una buena parte de este tiempo la pasó en el papel de primer violín.

Dejó luego la Música, sin perder, no obstante, su afición por ella pues, en privado, solía alguna vez tocar el violín. Tampoco perdió ni muchísimo menos, su afición, su verda-

dero amor, al Teatro Principal de Mahón, de cuya empresa formó parte numerosísimas veces con gran entusiasmo, sobre todo cuando se trataba de temporadas de ópera, que fue siempre su arte predilecto desde los primeros días de su actuación como violinista.

Su educación musical y su larga permanencia en la orquesta hicieron de él, como empresario, un verdadero experto cuyos juicios eran tenidos muy en cuenta por sus compañeros de empresa.



Juan Ramírez Ibáñez
1873-1942

Conocido violinista mahonés que colaboró durante muchos años en la orquesta del Principal, en las célebres temporadas de ópera.

Al decaer dicho espectáculo, organizó y fundó en 1922 el Sexteto Worsley que amenizó bastantes años con sus programas musicales, las proyecciones del Salón Trianón.

Fue el Sr. Ramírez hombre metódico y ordenado, que sabía escoger con gusto el repertorio y se entregaba con cariño a su vocación musical.

Se dedicó a la enseñanza, contándose entre sus alumnos más distinguidos, los notables violinistas Sres. Calafat y Vidal. Inició también en el estudio de la música a su hijo don Juan, destacado violoncelista.

Falleció el Sr. Ramírez, tras una laboriosa existencia, el 12 de enero de 1942.



Julián Janer Viena
1873-1933

Nació el 19 de febrero de 1873 en Mahón, falleciendo en nuestra ciudad el 4 de octubre de 1933.

Desde niño y atraído por la música, empezó a los 7 años el estudio del solfeo, iniciando a los 14 el estudio de la flauta bajo la dirección del eminente profesor Sr. Papelcudi, debutando a la edad de 18 años en la orquesta del Principal.

A la muerte de su maestro, ocupó su puesto de primer flauta desarrollando sus actividades musicales durante largos años y hasta su muerte.

Varias veces oí contar la anécdota de la que fue protagonista el Sr. Janer. Sucedió que a causa de haber sido rechazada por nuestro público una tiple ligera, la empresa del Principal tuvo que contratar apresuradamente a otra, por cierto de gran categoría que llegó con el correo de Barcelona por la mañana teniendo que debutar por la noche. A causa del mal tiempo el barco llegó con gran retraso y la «prima donna» tuvo que pasarse la tarde descansando para estar en condiciones de poder actuar por la noche.

En la obra anunciada, «Luccia di Lammermoor» la flau-

ta dialoga con la tiple en complicadas fermatas y arabescos musicales, a solo y a duo, que precisan de ensayos meticulosos. La «prima donna» estaba muy preocupada por no haber podido ensayar. Nuestro flautista estaba tranquilísimo y aseguraba a la tiple que todo iría sobre ruedas. Así sucedió. Al final, la cantante abrazó al flautista con lágrimas en los ojos. La ejecución había sido impecable y el Sr. Janer había demostrado una vez más ser un flautista habilísimo, uno de los tantos instrumentistas que labraron la fama de que gozó nuestra orquesta operística en sus tiempos de apogeo.

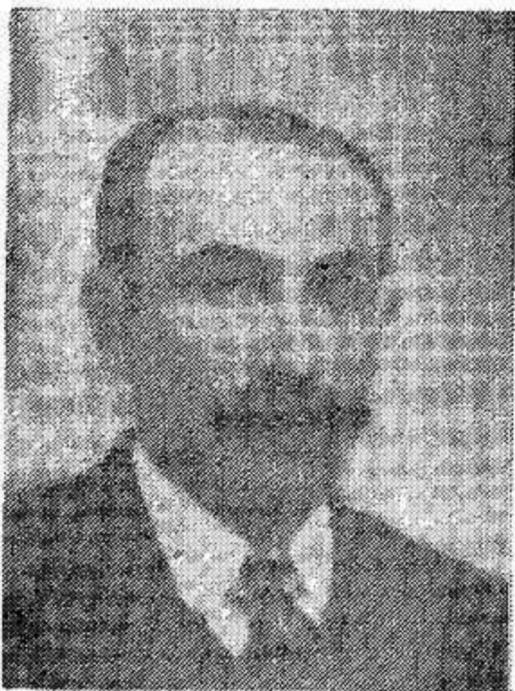


Juan Sintes Bauer
1873-1938

Nació en San Luis el 17 de abril de 1873, estudió música con aprovechamiento ingresando en el ejército como músico militar. Tocaba la trompa y el bajo y por sus méritos llegó a la categoría de músico de primera clase.

Muchos años actuó en la orquesta del Teatro Principal colaborando en el atril de trompa con el Sr. Seguí Huguet, siendo siempre sus intervenciones muy acertadas.

Falleció en Mahón a los 65 años, el 10 de octubre de 1938.



Antonio Soler Moll

1874-1923

Violoncelista de gran valía, nació en Mahón el 23 de septiembre de 1874 y falleció en su ciudad que le vió nacer, el 23 de septiembre de 1923, a consecuencia de un ataque cardíaco, a la edad de 49 años, en pleno auge de sus facultades.

Formó parte de la orquesta de nuestro primer coliseo, en la que descolló como primer violoncelista. Fundador del *Cuarteto Mahonés* y del *Grupo Filarmónico del Ateneo*, así como de cuantas orquestas y agrupaciones se fundaron en su época, actuó también bastantes años como componente del inolvidable sexteto de cuerda que amenizó las proyecciones del *Salón Victoria*, ofreciendo memorables conciertos.

Músico de gran sensibilidad, de sonido robusto, cálido y aterciopelado, sus intervenciones provocaban la admiración y entusiasmo de cuantos tuvieron el placer de escucharle.

Al envidiable dominio de la técnica del violoncelo unía el Sr. Soler una clara inteligencia y un entusiasmo ilimitado por su labor, condiciones que le hicieron ocupar un puesto privilegiado entre nuestros mejores músicos.

Recordamos con emoción entre tantas intervenciones suyas, la magnífica versión que ofrecía del célebre solo de la melodía *El Cisne* de Saint-Saëns.

La muerte del Sr. Soler, constituyó una pérdida muy sensible para el arte menorquín.



Lorenzo Barber Sans
1875-1940

Discípulo del Rvdo. D. Damián Andreu, Pbro., quien le enseñó solfeo y teoría y de D. Bartolomé Mir Corantí que fue su maestro de violín, prodigó el Sr. Barber sus actuaciones en las orquestas del Teatro Principal, así como del Consey, Isleño, Círculo Artístico, etc.

Músico muy eficiente, había estudiado además del violín, la viola y tocando indistintamente ambos instrumentos, su colaboración era muy estimada.

Falleció en Mahón, su ciudad natal, el 5 de marzo de 1940.



Pedro Tuduri Olives
1875-1943

Nació en Villa-Carlos el 7 de abril de 1875, ingresó jo-

ven en el ejército como músico y sirvió muchos años en la Banda Militar del Regimiento Infantería de guarnición en Mahón, alcanzando el grado de músico de primera clase.

Su instrumento era el requinto, cuya técnica conocía a la perfección. Todos los Directores que se sucedieron al frente de la agrupación musical militar, alabaron grandemente las cualidades de nuestro músico, su excelente sonido y su probidad artística.

Su muerte acaeció el 19 de diciembre de 1943 en su pueblo natal, adonde habíase retirado tras los años de servicio activo.

Jorge Petrus Rubio - 1876-1933

De joven estudió el violín y, tocando este instrumento, formó parte de las orquestas de nuestros teatros. Posteriormente dedicose al estudio del contrabajo, instrumento que cultivó hasta su muerte, el 8 de enero de 1933.

Formó parte del quinteto del Teatro Principal y de las orquestas que se formaron en nuestro primer coliseo para toda clase de espectáculos, ópera, zarzuela, variedades, etc.



José Sintes Bauer

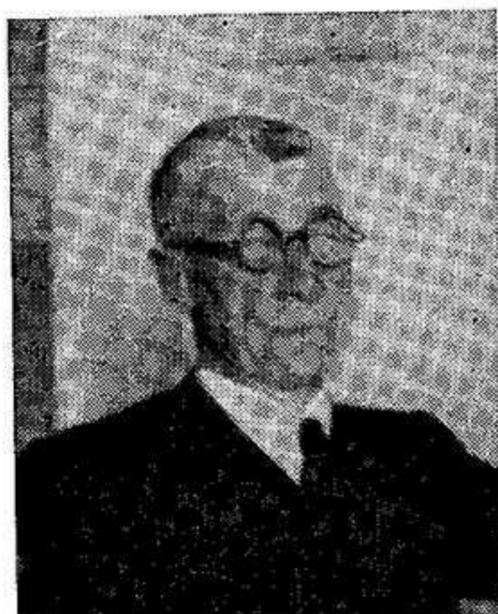
1876-1951

Como su hermano D. Juan, nació en el pueblo de San

Luís y fue también músico militar, tocando el fliscorno en la Banda del Regimiento Infantería de Mahón.

Por sus buenas cualidades musicales, mereció el aprecio y consideración de sus superiores.

Retirado de la vida militar, continuó residiendo en Mahón, en donde falleció el 8 de noviembre de 1951.



Antonio Pons Coll
1877-1947

Actuó muchos años como violinista en nuestro primer teatro, dedicándose luego al contrabajo.

Colaboró muy eficazmente en el *Grupo Filarmónico del Ateneo de Mahón* en su calidad de contrabajista, tomando parte en numerosos conciertos. Fue miembro del Sexteto que actuó varios años en el Salón Victoria y fue destacado elemento en otras distintas orquestas que participaron en funciones religiosas, de ópera, zarzuela, conciertos, etc.

Vió su primera luz en Mahón el 13 de septiembre de 1877, y falleció el 22 de septiembre de 1947, también en nuestra capital.



*Timoteo
Fortuny Capella
1878-1945*

Nacido en Mahón, el 18 de abril de 1878, después de cursar solfeo y teoría, aprendió a tocar el fagot, ese característico instrumento que en su papel de bajo de la sección de madera resulta tan valioso para toda orquesta completa y bien constituida.

Ingresó en la gran orquesta de nuestro primer coliseo en donde dió muestras de probada competencia en el manejo de su instrumento.

Falleció en Villa-Carlos el 24 de mayo de 1945.



*Andrés
Sans Fontcuberta
1877-1963*

Nacido en nuestra ciudad, aprendió solfeo y violín de-

butando muy joven, en 1892, en la orquesta del Teatro Principal, en cuyas filas colaboró largos años.

Falleció a la avanzada edad de 87 años, el 23 de febrero de 1963 en Mahón.



Miguel Calafat Juny
1880-1960

Hijo del Maestro D. Jaime Calafat Llull, aprendió música con su padre y amplió estudios con el Rvdo. D. Damián Andreu, Pbro.

Vivió desde su primera juventud el ambiente operístico de Mahón, y en el primer coliseo inició sus primeras armas actuando de traspunte y *suggeritore* y cantando papeles de comprimario, pues poseía una bonita voz de tenor, aunque no muy extensa.

Formó parte del cuadro de voces de la capilla de Santa María, y escribió en su juventud varias composiciones.

Fue también Presidente del *Orfeón Mahonés*, y miembro del coro durante varios años, sirviendo a la veterana sociedad con celo y entusiasmo.

Con la decadencia de la ópera en Mahón, cesó el Sr. Calafat en sus actividades, pero continuó interesándose por el movimiento musical de la ciudad que le vió nacer, inculcando a su hijo, nuestro amigo el violinista Jaime Calafat, la noble preocupación por el divino arte.

Falleció el Sr. Calafat Juny, el 7 de febrero de 1960.



*Francisco
Barceló Cardona
1882-1905*

Discípulo del gran flautista Sr. Papalcudi, su muerte prematura ocurrida a los 23 años, segó en flor la brillante carrera de este joven músico que a sus condiciones innatas, unía un dominio completo de la técnica del más sutil de los instrumentos de madera.

Personas que le conocieron y tuvieron ocasión de admirar sus actuaciones, nos han hablado de la facilidad con que ejecutaba los más difíciles pasajes y arpegios, de la belleza de su sonido y de la pulcritud y brillantez que caracterizaban sus interpretaciones.

Muy lamentable pérdida para el Arte menorquín representó la desaparición de un músico que en su corta vida demostró ser no solo una promesa, sino una espléndida realidad como gran flautista.



Bartolomé Mir Pons
1882-1940

Hijo del maestro D. Bartolomé Mir Corantí, nació este gran músico, director, compositor y pedagogo, en nuestra ciudad el 5 de febrero de 1882, y falleció en la misma el 18 de agosto de 1940.

La familia de los Mir, que yá había dado a Menorca dos músicos de gran valía, tenía que aportar aun en la persona de D. Bartolomé (hijo) a un artista completo, cuyos conocimientos vastísimos fueron ignorados en gran parte por sus contemporáneos.

Es Mestre de la Casa como se le llamaba al igual que a su padre, por haber sido éste Administrador de la Casa de Misericordia, mostró desde muy joven especiales aptitudes para la música, cuyos secretos empezó a desentrañar bajo la dirección de su progenitor, recibiendo más tarde provechosas enseñanzas de Armonía, Contrapunto, Fuga y Composición del Rvdo. D. Damián Andreu. En gran parte, fue el Sr. Mir un autodidacta como lo fueron los grandes artistas quienes, dueños de una mente poderosa no se contentan con asimilar con extraordinaria rapidez cuanto se ha escrito sobre la técnica musical, sino que diríase que intuyen, adivinan sus secretos, creándose una personalidad y escuela propias.

Ingresado como voluntario en la *Banda del Regimiento de Infantería* de guarnición en Mahón, tocó diversos instru-

mentos ya que conocedor teórico de sus secretos técnicos, no resultaba difícil llevar a la práctica el manejo de los mismos. Así pues actuó con el bombardino, fliscorno y luego con el cornetín.

Incorporado a la vida civil, empezó una labor intensa de estudio y superación, dedicando toda su vida a enriquecer sus conocimientos musicales que llegaron a ser vastísimos. Dominó a la perfección las más complicadas formas musicales tales como la fuga y el contrapunto. La orquestación tampoco tuvo secretos para él. Gran amante del folkore en general y del menorquín en particular, sentía veneración por el gran musicólogo Pedrell y conocía su obra, sus inquietudes y sus enseñanzas. Seguía con especial interés el movimiento musical no solo de España, sino de todo el mundo, por medio de cuantas revistas y publicaciones podía procurarse.

El 29 de febrero de 1924 sucedió a su padre en la dirección de la *Banda Municipal* elevándola a un envidiable nivel artístico y logrando de aquellos hombres que dedicaban al cultivo de la música las horas que les dejaba libres su profesión u oficio, una compenetración y consiguiendo unos resultados muy superiores a lo que cabía esperar dados los escasos medios económicos con que dicha agrupación tuvo que desenvolverse, merced a la falta de interés y protección demostrada por sucesivos Ayuntamientos.

Su ingente labor como Director de la Banda, se complementaba con la de Profesor de Solfeo e Instrumentos de viento de la *Escuela Municipal de Música*, tan pobremente dotada, dicho sea de paso, como la Banda, consiguiendo educar a una multitud de futuros músicos que pasaron luego a engrosar todas nuestras agrupaciones. Especialmente la *Banda Municipal* llegó en los años de su feliz dirección a su mayor apogeo, con sus filas bien nutridas y disciplinadas.

Aparte sus beneméritas actividades como Director y Profesor, fue Mir y Pons uno de nuestros compositores más fe-

cundos, pese a que muchas de sus obras han sido poco divulgadas. Su extraordinario dominio de la técnica musical, quedó patente en sus producciones que revelan a uno de los compositores menorquines más preparados.

De su primera época data la zarzuela *Bromitas de Carnaval* estrenada en el Consey en 1910 y la zarzuela dramática *Resignación* en un acto y dos cuadros, letra de D. Martín Gornés Catchot que se estrenó en el teatro del Consey con notable éxito el 12 de febrero de 1912.

Sota lo pomeró canción para coro a tres voces cuyos versos escribiera el insigne vate Mossen Jacinto Verdaguer, obra que mereció ser publicada en la revista *La Actualidad de Barcelona* el 12 de diciembre de 1911. Señalemos asimismo la sonata *Amor y Música* compuesta en 1907 y la fantasía titulada *Primavera* que data de 1910.

En 1915 da cima a su opereta *Vence el amor* con letra de don Antonio Riudavets Florit; estrenada con gran éxito.

De su segunda época hay que destacar la preferencia que demostró por el folklore menorquín. *Sa colcada*, sonata menorquina, obra concebida sobre el motivo folklórico del *fabiol*, fue compuesta en 1928. De dicha obra hizo el maestro Mir una versión para Banda que fue estrenada por la Municipal de Mahón en 1932. En esta composición predomina el estilo fugado en el que tan ducho se mostraba nuestro biografiado, siendo toda ella una brillante muestra del talento creador del autor. Citemos luego *Sa Nuvia d'Algendar* inspirada en la conocida leyenda menorquina, composición que revela un consumado dominio de las formas musicales más difíciles, y de los más amplios recursos orquestales. Otra de sus obras sobre temas menorquines es *Es glossat i altres coses* que lleva la dedicatoria: *A sa memoria des meus pares* y la fecha de abril de 1936, escrita y armonizada con innegable y rara habilidad.

De los años 1930 y 1931 son sus cinco bellas *Humoradas* para piano. Innumerables son las composiciones que, además

de las mencionadas, salieron de su pluma, sin contar una infinidad de arreglos e instrumentaciones para Banda y orquesta de obras célebres.

Pero la parte más importante de su ímproba labor musical la constituye sin duda las obras didácticas que dejó escritas, desconocidas naturalmente por el público y profanos, pero que alcanzan todo su valor al ser examinadas o consultadas por los profesionales. En este aspecto, realizó Mir Pons una tarea extraordinaria, imposible de llevar a cabo por quien no posea una sólida preparación y una voluntad firme. Dejó escritos un método completo de Solfeo y Teoría Musical, un Tratado de Armonía, otro de Contrapunto y Fuga y finalmente uno de Composición, Orquestación y Estética Musical, obras todas ellas que por su volumen y calidad bastarían para situar al gran maestro a preeminente altura.

Entre sus numerosos discípulos, podemos citar, aparte la gran mayoría de los componentes de la *Banda Municipal de Mahón*, a los Sres. D. José M.^a Taltavull, D. Agustín Rodríguez, D. Juan Fortuny y D. Lorenzo Galmés. El que estas líneas escribe ha tenido siempre como el más alto honor haber recibido las enseñanzas de tan insigne maestro.

No creemos sin embargo que el natural agradecimiento que pueda sentirse hacia quien guió con singular pericia nuestros primeros pasos por el camino de la Música, pueda movernos a exagerar un tanto los méritos en perjuicio de la exactitud a que debe ceñirse todo dato biográfico. Serenamente considerado, creemos que los elogios que podamos escribir resultan justos y merecidos. Unos datos sacados de nuestros recuerdos, nos parecen suficientes para atestiguarlo.

Cuando quien esto escribe efectuó el exámen de ingreso en la *Escuela Municipal de Música* de Barcelona, el entonces Director D. Antonio Nicolau dirigió al maestro Mir unas palabras de simpatía y felicitación por la excelencia de sus métodos de enseñanza. Agradecido el maestro Mir, envió al gran músico catalán una fuga a 8 voces, especialmente dedicada.

Cuando el gran polifonista que era el maestro Nicolau la hubo examinado, experimentó una sorpresa tan grande por la facilidad con que había sido resuelta la más complicada de las formas musicales que, de su puño y letra escribió a nuestro músico una emotiva carta encabezada por las palabras: *Insigne colega...*

Queremos también consignar que habiendo pasado a nuestro poder desde hace años gracias a la amabilidad y honrosa confianza dispensada por la Sr.^a viuda de Mir, la mayor parte de obras y partituras originales del Maestro, y entre ellas las didácticas, hemos tenido ocasión de ofrecerlas al exámen de muy notables músicos, los cuales han mostrado su asombro ante la cantidad y calidad de las mismas y han reconocido espontáneamente con los más encendidos elogios, la magnitud de la obra del maestro Mir.

Nada nos sería más grato que rememorar muchas anécdotas del Maestro, reveladoras de su carácter, su vida y su obra, pero no lo permiten los límites a que debemos ceñirnos, ni el tiempo de que disponemos. Contaremos, no obstante, un sucedido que viene ahora a nuestra memoria.

Hacía bastantes años que Mir y Pons había dejado su puesto en la orquesta porque otras tareas absorbían su actividad y porque no era tampoco conveniente para su salud la práctica de un instrumento de viento. Pero ocurrió que la víspera del estreno de una zarzuela en el Principal, estaba pasando mil apuros el trompeta, agobiado ante un difícil papel sujeto a continuos transportes con la consabida dificultad en las tonalidades. El Director de la orquesta se desesperaba, exigía y lanzaba algún que otro impropio. El pobre músico, cuya tarea era hartó superior a sus posibilidades, optó por abandonar su sitio.

Intervino la Empresa tratando de apaciguar al indignado Director, quien se negaba a actuar y amenazaba con suspender el estreno si no se le proporcionaba un *buen trompeta*. Tras unos conciliábulos con los más viejos y experimentados profesores, se fue en busca de Mir.

Mohino y malhumorado por haber sido sacado de la cama a intempestiva hora, presentóse nuestro músico, con su viejo cornetín. El Director, desilusionado, no creyó que aquel hombre pudiese sacarle de apuros. Pero su sorpresa no tuvo límites cuando el *improvisado trompeta* tocaba sin un fallo toda la obra de un tirón. Finalizado el ensayo, hizo el Director un comentario en parecidos términos: *en mi largo contacto con numerosos profesores de todas las orquestas españolas, no recuerdo otro caso de facilidad para la repentización y seguridad en el transporte.»*

Mir y Pons vivió para la música y a ella se consagró en cuerpo y alma. Caballero intachable, modesto y austero, enemigo de ostentaciones y alharacas, ni supo ni quiso adular ni ser adulado, y su existencia fue un modelo de insobornable dignidad. Como todos los artistas verdaderos, su vida fue tan modesta que rozaba la penuria económica. Se ignoró su personalidad, sus esfuerzos y su talento, así como su gran capacidad de trabajo y su obra, de tal magnitud, que solo la realizada por el Rvdo. D. Benito Andreu puede admitir un parangón en toda la historia musical de Menorca.

Tanto en el aspecto moral como en el artístico, las vidas del Rvdo. Andreu y Pons y del Maestro Mir, ofrecen un paralelismo absoluto. Grandes músicos los dos, huyendo ambos de favores y elogios y de vanas ostentaciones, vivieron reclusos en su arte y dedicados a su incesante labor.

Ni la falta de apoyo moral y material, ni ingraticudes y olvidos, pudieron abatir el ánimo y desviarle de su entusiasmo creador y de su pasión por la música. Como compensación, contó el maestro Mir con el cariño y respeto de todos los profesores de la Banda, y de cuantos fueron sus discípulos, que ellos sí, conocían cuán grandes eran sus virtudes y cuán noble su esfuerzo.

Mahón está en deuda con uno de sus mejores músicos, cuya labor tanto contribuyó a la divulgación y enaltecimiento del Arte musical en Menorca.

REVISTA DE MENORCA

AÑO LVI

(Séptima época)

TOMO V - 1965

**ÍNDICE ALFABÉTICO DE AUTORES
DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE TOMO**

	<u>PÁGINAS</u>
BARBER BARCELO, Miguel.—Un músico del pueblo	39 y 131
CARRETERO, Rafael.—Consideraciones dialécticas	124
CASASNOVAS MARQUES, Andrés.—La raíz menorquina de Ruíz y Pablo	242
EDITORIAL	277
EFEMECE.—Un campaner	1
FLORIT PIEDRABUENA, Guillem.—Es menorquinisme de n'Angel Ruíz i Pablo	182
GOMILA, Gumersind.—La personalitat menorquina	29
GUTIERREZ PONS, Juan.—(Presentación de! cuaderno)	177
HOMS SEGURA, Carlos.—Presentación	201
LLOMPART, Josep M. ^a .—Lliço i exemple de tres escriptors balears	219
MARTI BELLA, G.—Cerámicas antiguas menorquinas	293
MARTI CAMPS, Fernando.—Cuarto centenario de los libros sacramentales de las parroquias de Menorca	302
MERCADAL BAGUR, Deseado.—Los músicos menorquines	169 y 338

MOLL CASASNOVAS, Francesc de B.—En Angel Ruiz i Pablo, poeta i prosista menorquí	205
MONTAÑES VILLALONGA, Pedro—El queso de Mahón	288
MURILLO TUDURI, Andrés.—Actividad del Ateneo	94,167, 275 y 336
Angel Ruiz i Pablo, l'home i e's seus personatges	258
RIUDAVETS DE MONTES, Luis.—Don José M. ^a Riudavets y Monjo	107
SALTOR, Octavio.—Ruiz y Pablo, escritor menorquí	193
SEOANE PASCUCHI, V.—Nelson en la Historia de Menorca	296
SERRA BELABRE, María L.—La biblioteca «Ruiz y Pablo»	255
De arqueología menorquina. Puertas de elementos dobles	279
SINTES OBRADOR, Francisco.—La galana bien plantada	97
TIMONER PETRUS, Juan.—De gramática catalana	35
Sobre anglicismos	332

Composición mecánica: Editorial Menorca - Clichés: Fotograbados Comas

Depósito Legal: MH. 31 - 1958

GRÁFICAS COLL - Ciudadela, 124 - MAHÓN